

EL SIGLO MÉDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MEDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,
CONSAGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

MODO DE PUBLICACION Y OFICINAS DEL PERIÓDICO.

Se publica EL SIGLO MÉDICO todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas con la portada é índice correspondientes.

El precio de la suscripción es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago no se admite más que metálico.—Puede hacerse la suscripción, que dará principio en primeros de mes, en las oficinas de este periódico, *calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda*; en casa de los comisionados de las provincias; *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, ó, en fin, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), y certificando la carta que los contenga.—La Administracion y oficinas están abiertas de 9 á 3 los días no festivos.

Para anuncios y suscripciones en el extranjero, París, D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Londres, 1, Cecil Street Strand.

ANUNCIOS NACIONALES.

Farmacia General Española de PABLO FERNANDEZ IZQUIERDO, ex-diputado y primer contribuyente farmacéutico español. Madrid, calle de Pontejos, núm. 6.

BAÑOS Y AGUAS MINERALES.

Creciente el interés que en los médicos despierta la aplicación de las aguas minerales en «baños y bebidas» para combatir la multitud de enfermedades crónicas que surgen con abundancia en la vida febril de las modernas sociedades, y no siendo posible que todos los enfermos concurren á los buenos establecimientos que en los manantiales ostenta España, hicimos ensayos, primero, con las «Sales marinas del Cantábrico», elaboradas por Yarto Monzon, en San Vicente la Barquera, que espendemos á 10 rs. paquete para un baño complementado con algas ó yerbas marinas que acompañan á los paquetes, y cuyo éxito «para tomar los baños de mar en casa» ha sobrepujado á toda esperanza y á todo cálculo, y los médicos han visto los buenos resultados no sólo en sus enfermos sino en sí mismos.

Después, y á instancia de muchos médicos, preparamos há ya tres años los «Baños sulfurosos concentradísimos» de la Farmacopea Española, y el «Agua mineral sulfurosa» de la misma Farmacopea; y preparamos todos los «baños sulfurosos» de las fuentes minerales de España, con sus respectivas «aguas» para «bebida», en botellas de cuartillo y medio para baño á 8 rs., y para bebida á 4 rs., y el éxito alcanzado pueden decirlo los muchos médicos que los han propinado, no sólo durante el verano y otoño, sino en el rigor del invierno y en la primavera.

Hoy también, á instancia de los muchos médicos que colocen prácticamente la integridad con que nosotros elaboramos cuantos medicamentos son útiles y necesarios en la terapéutica actual, hemos logrado, á costa de inmensos desvelos y sacrificios, preparar otras clases de baños y bebidas minerales, que llenan un gran vacío, y son:

«Los baños minerales ácido-carbónicos sin hierro» de las fuentes más acreditadas de España, en cajas de sales para un baño de adulto, á 24 rs., y las «respectivas sales» para preparar «la bebida» que debe usarse á la vez que los baños y que puede usarse sin los baños y en todas épocas, dispuestas en cajas de 60 dosis para 60 cuartillos del agua mineral, á 30 rs. caja.

«Los baños minerales ácido-carbónicos con hierro» de las fuentes más notables de España, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y las respectivas sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs.

«Los baños minerales ferruginosos carbonatados» de las fuentes más concurridas de España, en cajas de sales para un baño, 24 rs., y las respectivas sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 30 rs.

«Los baños minerales salinos» de las fuentes más renombradas de España, en cajas de sales para un baño, 20 rs., y

las respectivas sales para preparar la bebida, caja con 60 dosis, 24 rs.

Todos estos grupos de «baños y bebidas» están preparados con la exactitud que la ciencia exige y que los conocimientos actuales hacen posible, y con «cada baño» va la instrucción conveniente para prepararlos, así como «las bebidas minerales» y con el grado de temperatura á que se toman en los establecimientos de los manantiales, temperatura que el médico puede alterar según las condiciones del enfermo.

Veamos ahora las aplicaciones generales de cada grupo:

«Baños de mar en casa», con las «Sales marinas y naturales del Cantábrico», que conviene no confundir con las artificiales, si se quiere éxito seguro. Paquete para baño de adulto, 10 rs., y los niños mitad, tercera ó cuarta parte de paquete para cada baño, según la edad: se regalan las algas correspondientes al número de baños. Las sales se disuelven bien en el agua del baño, que contiene 12 á 16 arrobas para el adulto, y las algas se echan todas en el primer baño, se sacan al concluir el baño, y así se hace en los sucesivos, sirviendo las mismas para todos, y conviene que el enfermo se frote con las algas en los bultos y cicatrices durante el baño. La temperatura general es á placer, pero puede aumentarse si el médico lo cree conveniente.

Su acción general es absorber el exceso de calor del cuerpo, atemperar la sangre, dar tonicidad, energía y fortaleza á los debilitados; favorecen la hematosi; escitan la circulación general y capilar; aceleran el pulso; imprimen mayor actividad á los pulmones, y aumentan la exhalación de estos órganos por la propiedad escitante. Por la energía que dan á todas las funciones, convienen en muchas enfermedades crónicas, y especialmente en las afecciones linfáticas ó nerviosas, «siempre que no haya estado inflamatorio». Son utilísimos los baños de mar en casa en el raquitismo, afecciones escrofulosas, clorosis, úlcera fistulosa, caries, oftalmías. Se usan contra la languidez consecutiva á ciertos partos, en los prolapsus del útero é infartos crónicos de su cuello, leucorrea, dismenorrea, amenorrea, metrorragia, esterilidad y relajaciones. En las gastralgias con estreñimiento habitual, dolores intestinales, afecciones histéricas, hipocondriacas, neurosis de los ojos, blenorreas, pérdidas seminales involuntarias, afonía de la piel, debilidad muscular, herpes faringáceos, efelides, varices de las piernas y debilidad de las articulaciones consecutivas á las entorsis, fracturas y en ciertos reumatismos. No confundir estas «Sales naturales del Cantábrico y de Yarto Monzon» con «las artificiales» ni con imitaciones, para lo que el único depositario en Madrid es Pablo Fernandez Izquierdo, en su farmacia general española, calle de Pontejos, núm. 6, y como sucursal, Ruda, 14. Provincias, el autor, San Vicente la Barquera (Santander); Zaragoza, Rios; Sevilla, botica de Gradas Cathedral; Yallado-

lid, Retuerto y Reguera; Talavera, viuda Lizana; Béjar, Comendador; Palencia, Fuentes y Alvarez; Astorga, Nuñez; Toledo, Elegido; Haro, Baltanas; Antequera, Espejo; Granada, Rubio Perez; Ciudad-Rodrigo, Fuentes; Albacete, Martinez; Badajoz, Camacho; Lugo, Rodriguez; Rioseco, E. Fernandez; Santander, Jimenez, plaza de la Libertad, etc.

Conviene que los señores médicos se fijen tambien en los medicamentos marinos de «Yarto Monzon,» anunciados en algunos números del mes de Marzo y del de Abril.

BAÑOS SULFUROSOS CONCENTRADISIMOS

conformes los generales con la Farmacopea y los especiales con los manantiales de su nombre, botella de cuartillo y medio para un baño de 12 á 16 arrobas, á la temperatura que convenga, y sin más que desocupar la botella y mover un poco el agua para que se mezcle, 8 rs. botella, y para bebida «Agua mineral sulfurosa,» 4 rs. botella.

Las «propiedades generales de los baños sulfurosos» y la bebida del agua sulfurosa son las siguientes: Usados á la temperatura de veinte á cuarenta grados, son muy escitantes, aceleran la circulacion, producen ardor interior y agitacion, promueven una reaccion sobre el sistema cutáneo que lleva consigo sudor y erupciones, inducen estreñimiento, provocan el menstuo y las hemorroides, excitan los órganos genitales. Conviene calientes en la debilidad y languidez de la

accion orgánica cuando la fibra se manifiesta floja y algo inerte, y en general contra las afecciones crónicas que no tienen carácter inflamatorio. «No convienen á las lesiones orgánicas del corazon y cerebro, gota, cáncer y sobreexcitaciones de los órganos.» Alivian y curan «los baños sulfurosos» los reumas musculares y fibrosos crónicos antiguos; muchas parálisis, incluso la de cólicos metálicos, las dermatosis sin gran escitacion de la piel, las escrófulas bajo todas sus formas, las úlcera atónicas envejecidas, las reliquias de las heridas de armas de fuego, las retracciones musculares y fibrosas, algunos síntomas de la sífilis antigua y las supresiones de menstuo y hemorroides, las herpes, sarna, etc.

Usados los «baños sulfurosos» frios de 10 á 19 grados ó á la temperatura ordinaria, excitan más suave y lentamente que los calientes, agitan blandamente y con regularidad los sistemas nervioso y sanguíneo y promueven más las orinas que los sudores. Así frios convienen los «baños sulfurosos» á las mujeres y á los niños, y en general á cuantos tengan una gran movilidad nerviosa. «Conviene frios» en los mismos casos que los calientes, y «curan ó alivian» en las dermatosis y señaladamente las herpéticas, las neurosis y neuralgias, las escrófulas y los reumatismos crónicos y recientes, las afecciones pulmonares crónicas que provienen de metastasia de alguna dermatosis.

(Se continuará.)

NO MÁS TISIS.



PASTILLAS DE BELMET CON PRIVILEGIO ESCLUSIVO.

REMEDIO ÚNICO Y EL MAS EFICAZ HASTA EL DIA CONTRA LA TISIS Y TODA CLASE DE TOSSES.

Seis años cuentan de existencia las pastillas de Belmet, millares de cartas procedentes de todos los ángulos de España, son testimonios irrecusables, que conservamos, de sus admirables efectos, cartas que vamos publicando en nuestros anuncios.

El aumento diario de su extraordinario consumo acreditan que, por cada caso en que las pastillas de Belmet no hayan dado el resultado que era de esperarse, hay mil de sus prodigiosos efectos. Todos los principales farmacéuticos de Madrid y de provincias nos honran hoy con numerosos pedidos, y siendo á la vez nuestros depositarios, marcha que principian á seguir los más acreditados farmacéuticos de Londres, Lisboa, Oporto, Rio-Janeiro, Montevideo y Rio de la Plata.

Retiramos la carta del Sr. Marco, para dar cabida con el mayor gusto á la del distinguido profesor D. Vicente Barron y Vazquez, persona muy conocida en esta corte, y dice así:

«Señores Montero y Saiz. —Madrid y Enero 2 de 1875. — Muy señores míos y de mi consideracion: Un sentimiento de gratitud y por hacer bien á la humanidad, me mueve á participarles el feliz resultado de sus *Pastillas de Belmet* en la curacion de mi señora madre, autorizando á Vds. la publicacion de esta carta para que así llegue á noticia de las infinitas personas que me conocen en esta corte y convenga á los que sufran padecimientos como del que me ocupo.

Hace muchos años que mi madre venia padeciendo, especialmente en los inviernos, fuertes catarros que al hacerla sufrir mucho, ponian en peligro su existencia. Juzgando que esto era achaques de su vejez (83 años), creimos incurable su padecimiento. En el pasado Octubre dieron de nuevo principio sus sufrimientos, pero de una manera grave, al venir

acompañados de una tos constante, esputos sanguinolentos, fiebre y falta de apetito, la pusieron en tal estado que se desconfió de salvarla. En esta situacion, y agotados los medios empleados antes en su curacion, acudí á las *Pastillas de Belmet*, con poca confianza, es verdad, porque á su estado grave se reunia lo avanzado de su edad. Pronto tuvo ocasion de que mi desconfianza y la de mi familia desapareciese al observar que antes de concluir la enferma de tomar la primera caja de pastillas, se conoció notable alivio, desapareciendo luego la tos por completo y asimismo la expectoracion, teniendo apetito y volviendo á recobrar su habitual animacion y encontrándose actualmente buena y robusta cuanto su edad permite.

Todo lo cual pone en su conocimiento, en prueba de nuestra gratitud y para su satisfaccion, su afectísimo S. S. Q. B. S. M. —Vicente Barron y Vazquez.—Sic callejon de Leganitos, 2, principal.—Madrid.»

Precio de la caja, 30 rs., y en pedidos de seis cajas se rebaja el 25 por 100.

Son falsas las cajas que no lleven la firma y rúbrica de los Sres. Montero y Saiz, y la litografia del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado «Montero y Saiz,» y por otro «Pastillas Belmet.»

Puntos de venta en Madrid.—Farmacia de los Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9; D. Benigno Rodriguez, calle de la Abada, núm. 22, farmacia, y en todas las principales farmacias de España y del extranjero, cuyos depositarios anunciamos el 30 de cada mes. Toda la correspondencia y pedidos se dirigirán en esta forma: Sres. Montero y Saiz, Corredera Alta, 3, y Pez, 9.—Madrid. (244)

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—Inauguración del Museo Antropológico.—Visita de S. M. el Rey á la Facultad de medicina.—Tareas del Consejo de Sanidad.—Sociedad histológica.—SECCION DE MADRID.—Estudio sobre los zumbidos de oído.—APOSITOS.—Nuevo aparato para las fracturas transversales de la rótula.—SECCION PRACTICA.—Tumor sarcomatoso de la rodilla y muslo derechos y desarticulación coxo-femoral de dicha extremidad.—Estirpación de un tumor encefaloideo de la axila.—SECCION PROFESIONAL.—El municipio modelo.—PRENSA MEDICA.—Nueva pinza galvánica.—Composición del jaborandi.—El bromuro de litio.—Inyecciones de agua caliente para cohibir las hemorragias uterinas.—*Prescripciones y fórmulas*.—Agua sedativa de Raspail modificada.—Aceite acústico.—PARTE OFICIAL.—Ministerio de la Gobernación.—*Monte-pío facultativo*.—VARIEDADES.—Congreso periódico internacional de ciencias médicas.—*Gaceta de la salud pública*.—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica*.—*Vacantes*.—*Anuncios*.—*Folleto*.

REVISTA DE LA SEMANA.

INAUGURACION DEL MUSEO ANTROPOLÓGICO.—VISITA DE S. M. EL REY Á LA FACULTAD DE MEDICINA.—TAREAS DEL CONSEJO DE SANIDAD.—SOCIEDAD HISTOLÓGICA.

El salón grande del Museo Antropológico erigido en el paseo de Atocha por los incansables esfuerzos del Dr. D. Pedro Gonzalez de Velasco, se veía el jueves último ocupado por una numerosa y escogida concurrencia, que presurosa acudió á presenciar el solemne acto que en dicho día

FOLLETIN.

RESEÑA HISTÓRICA

DE LA

BIBLIOTECA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE MADRID

SUS PRINCIPALES JOYAS,

escrita por el bibliotecario de la misma

DR. D. JOAQUIN MALO Y CALVO.

(Continuacion.)

Ocupa entonces, por nombramiento del Rey D. Carlos IV, el puesto de bibliotecario D. Juan Navas, cuyo destino desempeña con celo, asiduidad, inteligencia y acierto, desde el 28 de Enero del año 1789 en que tomó posesión hasta el de 1795. Era también como su antecesor catedrático del Colegio, y aunque no conozco su biografía, poseo y he estudiado con gusto su obra intitulada *Elementos del arte de partear*, una de las mejoras obras españolas, en que su autor demuestra vastísima erudición, gran práctica y severa crítica. Es un tratado completo de obstetricia, que con gran reputación fué ávidamente leído y estudiado por ilustres profesores, habiendo tenido en España mucha aceptación, y servido de texto durante muchos años en la Escuela de Madrid.

Un aragonés travieso y algún tanto bullicioso aparece en escena, llamado Joaquín Villalva, estudiante que fué de medicina y cirugía en Zaragoza, catedrático de veterinaria y primer ayudante de cirujano mayor de ejército. Se

tuvo lugar. Ya mucho antes de la hora fijada de antemano, eminentes profesores, altas dignidades de la corte y elegantes y hermosas damas, que con su belleza contribuyeron á dar mayor realce y esplendor á la fiesta, aguardaban en tan magnífico local la llegada de S. M. el rey, que había de presidir la apertura del Museo. A las tres en punto era S. M. recibido en el pórtico por el señor ministro de Fomento, director de Instrucción pública, obispo auxiliar de Madrid, gobernador civil, Decano de la Facultad, fundador del Museo y gran número de comisiones y otras muchas personas cuyos nombres no recordamos. El Sr. Velasco dirigió allí mismo la palabra al Rey, y en sentidas frases, que la emoción hacía más expresivas, manifestó la eterna gratitud que al monarca debía por honrar con su presencia aquella fiesta científica, que casi merecía el nombre de nacional. En seguida se dirigió S. M. á la plataforma, y cuando hubo ocupado la presidencia, el secretario del Museo leyó un discurso, haciendo á grandes rasgos la historia del adelantamiento y progreso de las ciencias médicas, y exponiendo las razones que demostraban la necesidad de un centro de enseñanza práctica tal como el que en aquel momento se inau-

ingiere como agregado á la Biblioteca con el sueldo de 10.000 reales, manifestando al Rey y á sus protectores la necesidad que tenía de hacer estudios para arreglar y publicar una obra que estaba confeccionando; consigue en 1792 el referido nombramiento de agregado, por el cual hacía tiempo trabajaba con empeño, rebusca y estudia con afán los libros todos que hablan de epidemias, especialmente de las que se habían presentado en España, se aprovecha de cuantas noticias dieron sobre ellas el cardenal Gastaldi y el historiador de la Provenza J. P. Pavon, toma lo que le conviene de las obras originales de nuestros médicos españoles, y escribe por fin un tratado de *«Epidemiología española, ó historia cronológica de las pestes, contagios, epidemias, y epizootias que han acaecido en España desde la venida de los cartagineses hasta el año 1801; con noticia de algunas otras enfermedades de esta especie que han sufrido los españoles en otros reinos, y de los autores nacionales que han escrito sobre esta materia, así en la Península como fuera de ella.»* Madrid, 1802: 2 volúmenes, en 4.º Si bien este libro que honra á nuestra literatura médica no se publicó hasta 1802, como acabamos de decir, no por eso deja el señor Villalva, mucho antes de esta fecha, de solicitar del Soberano que se le agregue á las órdenes de los Directores, que se le señale una dotación fija, después que se le nombre para la Biblioteca con objeto de trabajar en el arreglo de la misma, en seguida solicita se le de la comisión de recorrer algunas bibliotecas de las provincias del reino, y no contento con conseguir en pocos meses todos estos puestos, según sus deseos, logra que el Rey resuelva se imprima de su real cuenta la traducción que hizo del latín al castellano del poema de Fracastorio sobre la lue venerea, y la Biblioteca quirúrgica-médica española que ha trabajado, mandando al mismo tiempo S. M. se dedique el referido Villalva á la conclusión de las obras

guraba, merced al sobrehumano esfuerzo de un solo hombre, que, pobre al principio de su carrera, debió toda su fortuna al trabajo incesante en la práctica de su profesion. Hizo despues un bosquejo de los elementos de estudio con que cuenta dicha escuela, y terminó dedicando un recuerdo á la esposa y á la hija—tiempo há borrada del libro de los vivos—del fundador del primer Museo Antropológico español.

Acto seguido y tras los armoniosos acordes de una excelente orquesta, leyó un notable discurso el Dr. Gonzalez Velasco, demostrando la importancia de la anatomía como base de la medicina y dando las gracias á cuantas personas habian honrado aquella su modesta morada—son sus palabras—y muy en particular al monarca y ministros que le acompañaban.

Por último, S. M. manifestó en breves palabras el placer que tenia en presidir aquel acto académico, como asimismo en contribuir en cuanto pudiera al desarrollo y progreso de las ciencias, base del bienestar de los pueblos civilizados.

Despues pasó á visitar el local, y á las cuatro y cuarto de la tarde los acordes de la marcha real anunciaban la terminacion de un acto que de seguro dejará perennes recuerdos en la historia.

—Como habian anunciado los periódicos políticos, el miércoles visitó S. M. el Rey la Facultad

que tiene empezadas, á fin de que salgan á luz con toda brevedad, cuidando la junta gubernativa del mismo Colegio de la correccion, como está mandado. Doce años trascurrieron sin que el Villalva adelantase gran cosa en sus trabajos ni mucho menos que estos produjesen la utilidad que el Rey se habia prometido, teniendo siempre en este largo período de tiempo memoriales constantes y pendientes de resolucion, ya de la Junta gubernativa ya del Rey, ora pidiendo nueva ayuda de costas para sus trabajos, ora solicitando se le comprase su librería particular con destino á la Biblioteca, lo que al fin consiguió dándole por ella en 1798 cincuenta doblones á cuenta y despues 5.700 rs., hasta que en 31 de Agosto de 1801 se espide una real orden para que se le eximiese del sueldo de 10.000 rs. vn. que gozaba D. Joaquin de Villalva en atencion al ningun progreso que habia manifestado en la comision que tenia de escribir la historia de la cirugía-médica española, y que desde que se puso á su cargo, doce años hace, no ha producido escrito que merezca darse á luz pública ni ofrece la menor esperanza de trabajos más dignos. Así despachó el Monarca á este aragones, del que nos hemos ocupado más de lo que era mi propósito.

Poco tiempo llevaba de reinado D. Carlos IV cuando estalló la gran revolucion francesa, en este mismo año 1789 que nos hallábamos bosquejando, y si bien los súbditos españoles le obedecian sumisos y ningun síntoma se observaba de que pudieran suscitarse alteraciones, no podia ménos este grandioso acontecimiento de ejercer influencia en nuestra pátria tan vecina.

Carlos IV tenia al frente del Gobierno al último ministro de su padre, al conde de Floridablanca, el cual temia la propaganda democrática; y las notas que dirigió á la Asamblea produjeron un mal efecto en Francia y una sensacion desagradable y funesta, y siendo causa de que

de Medicina de esta corte, recorriendo detenidamente todas las dependencias del establecimiento, y notando con complacencia el estado de brillantez en que se encuentra dicha escuela.

El Sr. Calleja, decano de la Facultad, dirigió breves frases á S. M., encaminadas á demostrar los adelantos de la ciencia y á darle gracias por haberse dignado honrarles con su visita.

El Rey contestó en pocas palabras, y el señor Orovio, ministro de Fomento, dió las gracias á todos los profesores y alumnos que habian concurrido á dicho acto.

En el próximo número, con mayor espacio, nos ocuparemos de este acto que tanta trascendencia puede tener para el porvenir de nuestra escuela.

—Como hemos venido á unos tiempos en que todo se hace en público, los periódicos noticieros informan á sus lectores de cuanto pasa en el recién restablecido Consejo de Sanidad, desfigurándolo muy á menudo y ensalzando en ocasiones cosas que carecen de valor ó le tienen muy insignificante. Por esto conviene alguna rectificacion, á fin de que no se atribuya ese continuo cacareo á individuos de aquel cuerpo poco aficionados á alabanzas periodísticas, y tambien para que no se conciban ilusorias esperanzas.

Hasta el presente puede decirse que el Consejo de Sanidad, en sus sesiones semanales, no ha

el Rey, despues de consultar á varias personas que calificaron de imprudente y temeraria la política del ministro, le destituyese en 1792, mandando fuese procesado y trasladado preso á Pamplona.

Sucédele en el puesto el anciano conde de Aranda, y en este mismo año ocurren los terribles acontecimientos de París, la tumultuaria jornada del 20 de Junio, la terrible insurreccion del 10 de Agosto, los horrosos asesinatos de Setiembre, que llenan de horror y de sobresalto á Carlos IV y al conde de Aranda, que, á pesar de sus ideas liberales, ambos temen, con fundamento, la consecuencia de aquellos desmanes para la nacion española.

Cae Aranda del poder en Noviembre de 1792, y con universal disgusto es reemplazado por el jóven D. Manuel Godoy, duque ya de Alcudia, y al acaecer el suplicio de Luis XVI, manifestó que «el tratado de paz con la república francesa sería una infamia, habiendo ocurrido el crimen que acababa de escandalizar á España y á los demás reinos.» En 7 de Marzo de 1793, nos hacen la primera declaracion de guerra, y miles de ofertas y donativos voluntarios se hicieron inmediatamente por todas las clases del pueblo español, poniendo en pié de guerra un ejército respetable, que empieza adquiriendo victorias, hasta que en 22 de Julio de 1795 se firma la paz en Basilea, concediendo entre otras muchas gracias, el título de Príncipe de la Paz para el primer ministro D. Manuel Godoy.

En este mismo año 1795 sucede un acontecimiento, iniciado ya mucho antes, consistiendo este en una gran reforma médica indispensable, por la carencia de médicos que se había notar en los pueblos y en el ejército; y como se habian terminado, ó mejor dicho, suspendido las gravísimas ocurrencias que acababan de suceder, aprovechó esta oportunidad de reciente calma el primer médico de cámara de S. M. la Reina, Sr. D. Mariano Martinez de Ga-

hecho más que aprobar algunos informes sobre asuntos insignificantes y discutir tasadamente la mitad de su reglamento interior. Ningun asunto de gravedad ni importancia le ha ocupado aun, según nuestras noticias.

Es sin embargo cierto que el Sr. Mendez Alvaro juzgó como un deber, y tan solo para tranquilidad de su conciencia, presentar en la sesión primera una proposición estensa en que espone cuáles, en su concepto, el estado del servicio de sanidad marítima y los peligros que por esta causa corre la salud pública, proponiendo algunas medidas que considera de importancia y urgencia, principalmente el cumplimiento del art. 10 de la ley, nunca observado, que se refiere al nombramiento de los directores especiales de sanidad de los puertos; pero no hay exactitud en decir que haya propuesto una reforma de la ley en lo relativo á sanidad marítima: se trata solo del cumplimiento de la ley vigente. Esta proposición creemos que aun no se ha leído, cuanto menos discutido en el Consejo.

Ni ha llegado tampoco la vez á un estenso informe del mismo consejero en que se propone un plan bastante completo, quizás en demasia, de estadística sanitaria é higiénica.

Todo esto ya pueden conocer los lectores que carece de legítimo valor en un país como el nues-

tro: las cosas seguirán probablemente como las hemos visto y las estamos viendo. El proyectar reformas, conforme cada cual las comprende, no pasa de ser entre nosotros un entretenimiento, ó cuando mucho el simple cumplimiento de un deber...

—En la sesión que la Sociedad Histológica celebró el lunes último, el Sr. Gimeno Cabañas, redactor de *El Géneo Médico*, leyó una bien escrita memoria que versaba sobre *las dificultades que presenta la diferenciación anatómica de las células*. El trabajo está galanamente redactado, y el público, por desgracia no muy numeroso, que le escuchaba, dió muestras de su satisfacción al oírle. Por nuestra parte, después de felicitar á nuestro compañero en la prensa, en quien vemos evidentes progresos en lo esmerado de su dicción y en sus escogidas imágenes, le diremos no obstante, que no ha sido muy feliz en la elección y bautismo de su tema. En primer lugar hay una palabra castellana, *distinción*, que espresa la idea que por *diferenciación* se ha expresado: este último término solo puede emplearse, y aun como neologismo forzado, cuando se quiere dar fórmula á la idea de *distinción activa*, de *diferencia per se*, que no son las que el Sr. Gimeno Cabañas trata en su memoria. El no ser este lugar oportuno nos veda hacer alguna otra observación á este trabajo.

DECIO CARLAN.

Galinsoga, para inculcar en el ánimo del Rey y de su primer Ministro la necesidad de la reforma, y S. M. tratando de obviar los gravísimos inconvenientes que resultaban de que los estudiantes pasaran los dos años de práctica con cualquier médico aprobado, estableció por Real orden de 16 de Junio de 1795 el Real Estudio de Medicina práctica, que situado en la parte más alta de la obra nueva del mismo Hospital General, fué confiada su dirección al mismo Galinsoga, que habia inspirado al Rey y al ministro tan loable pensamiento. Creada la cátedra de Medicina práctica, que se puso á cargo de los médicos honorarios de cámara D. José Iberti y D. José Severo Lopez, se redactaron las ordenanzas del nuevo estudio, en cuyo capítulo 9.º, pár. 2.º, se trata de la formación de una biblioteca en cuya primera parte dispositiva dice el Rey: «Con este objeto es mi voluntad, que pasen á ella inmediatamente todas las obras de Medicina, Cirugía, Anatomía, Química, Botánica, Física experimental, Matemáticas é Historia natural, que existen en la de San Isidro el Real, entregándose de ellas por inventario los catedráticos y bibliotecario que se nombrase, y para su ejecución se comunicaran las órdenes necesarias.» En vista, pues, de esta disposición, el Sr. D. Mariano Martínez de Galinsoga, iniciador de la enseñanza clínica y primer médico de cámara de S. M., reclamó del director del Real Estudio de San Isidro el cumplimiento de ella, que se le habia comunicado de oficio por el Príncipe de la Paz el día anterior, 28 de Noviembre de 1795, hallándose la corte en San Lorenzo.

Ansiosos de conservar en la Biblioteca de San Isidro los que al frente de ella se hallaban, los libros que se mencionan arriba, se oponen al pronto y exacto cumplimiento de esta disposición, contra la que protestan y solicitan, fundados en que en los Reales Estudios se daba la enseñanza de la mayor parte de las materias de que trataban

los libros que se pedían y se hallaban comprendidos en la Real orden citada. Insiste D. Estanislao de Lugo, director de los Reales Estudios, en sus gestiones, dirige un memorial al Rey manifestando que le parece conveniente conservarlos en el mismo sitio, según indicaba en su comunicación de 3 de Noviembre del mismo año, y por último, se firma por el Príncipe de la Paz la concesión en parte de estas reiteradas instancias, accediendo á la conservación en San Isidro de los libros de Matemáticas, Física é Historia natural, por ser materias que se explicaban en aquellos Reales Estudios, mandando los restantes á la nueva Biblioteca de la clínica, según era la terminante voluntad del Monarca. Muchas dificultades hubo todavía para llevar á cabo lo mandado; y si al fin se consiguió, fué al menos incompletamente, porque á fuerza de solicitudes fueron dando largas y concediendo algunas gracias, entre las cuales se cuenta la de la conservación de los libros duplicados, bajo cuya sombra se ocultaron muchos que después se fueron poco á poco adquiriendo. Defendió hasta con heroísmo el Sr. Lugo, y con no poca tenacidad y energía, el derecho de que se creía asistido para no desmembrar en lo más mínimo la Biblioteca de San Isidro, y esta fué la causa de que trascurrieran más de dos años y se pusieran nuevos pretextos para retrasar la entrega y rehuir el cumplimiento de las ordenanzas y los mandatos del Rey.

Por esta misma época se nombra bibliotecario de la Clínica á D. José Miguel de Alea, el cual desempeña el cargo con satisfacción y acierto, poniendo de su parte todos los medios que estuvieron á su alcance, para fomentar el depósito que se puso á su cuidado en los tres años que estuvo al frente del mismo.

Contribuyó también mucho al fomento de esta biblioteca, la obligación que se impuso á los autores, traductores y editores, de entregar uno ó dos ejemplares de sus

MADRID 2 DE MAYO DE 1875.

ESTUDIO SOBRE LOS ZUMBIDOS DE OIDO.

Les bourdonnements d'oreilles sont comme les comètes: on en parle d'autant plus qu'on les connaît moins.

W. Rau. *Traité des maladies de l'oreille*.—1856, p. 317.

Si el hombre privado del oído se halla, en cierto modo, aislado en medio de la sociedad y escluido de la mayor parte de los placeres de la vida exterior; encuentra, á lo menos, en la vida íntima y en el trabajo, algo que le sirve de consuelo y le hace tolerable su desgracia; pero hasta la misma vida doméstica pierde sus encantos para el desdichado que padece de zumbidos, porque los ruidos que sin cesar le atormentan, le persiguen hasta en la soledad; no le dejan en ninguno de los actos de la vida, le acompañan á la cama, retardan su sueño, le interrumpen, y vuelven con nueva fuerza desde el momento en que se despierta, agrian el carácter del individuo, le hacen uraño, misántropo; y en algunos, pueden determinar una tristeza tan profunda, y una depresión física y moral tan pronunciada, que no es imposible les conduzcan hasta al suicidio.

Triquet habla de un jóven, para quien habia sido llamado, que se levantó la tapa de los sesos en un acceso de melancolía causada por los zumbidos que le atormentaban, al saber que no podia curarse. Y ¿á qué cifra no subirían los suicidios por esta causa, si no hallaran los enfermos en la esperanza de la curación el valor para soportar su existencia?

Y es que, en efecto, el zumbido se soporta mucho peor que la sordera misma. Estoy viendo actualmente á un enfermo, que por librarse de ellos no vacilaría en

obras de Medicina á la Biblioteca de la ciencia de curar, especialmente de las publicadas en España. Esta orden dada en 1795, se llevó á cabo por entonces; pero á pesar de no haberse derogado, no tardó mucho tiempo en dejarse de cumplir, y por cierto que es una lástima, de que no se haya seguido cumpliendo, ni se cumpla tampoco en la actualidad á pesar de su reproducción en 1827, pues es un medio sencillo de aumentar gradual y paulatinamente las bibliotecas, sin grandes sacrificios de los autores ó editores, y sin que al Estado le costara nada, enriqueciéndolas con todas las obras nacionales de que hoy tanto carecemos, por falta de medios para adquirirlas, especialmente en las bibliotecas universitarias.

Ambas bibliotecas, la del Colegio y la de la Clínica, trabajaban en competencia por su mejora y engrandecimiento, y puede decirse que en una y otra rivalizaban sus jefes por adquirir obras importantes que sirvieran, no sólo para la enseñanza de los discípulos, sino también para la ilustración de los profesores. En la primera, ó sea en la del Colegio, se compran, además de las librerías particulares de los Villalba y Navas, de quienes nos hemos ocupado antes, el monetario que al primero de estos le encargó la Junta superior comprar, y que fué tasado por un perito en 13.164 rs., y que según decía la Junta era conducente á la enseñanza, dando además mucho honor al establecimiento, colocado en su biblioteca. El paradero de este monetario no nos ha sido posible el averiguar. Mándase además en 4 de Enero de 1798, que se adquiriera la lista de los autores nacionales que han escrito de la profesión y otros varios que no existen en dicha biblioteca, bajo los precios justos que gradúe un perito en la materia. Un triste acontecimiento sobreviene en este año, la muerte del dignísimo bibliotecario ya entonces director del Colegio, D. Juan de Navas, acaecida en Trillo el 6 de Agosto, siendo muy sentida y llorada por

someterse á las operaciones más dolorosas y atrevidas, aun cuando en ellas hubiera de perder el poco oído que le queda. Se acaba por hacerse á la sordera; mas de todas las enfermedades es acaso el zumbido aquella sobre la cual ejerce menos imperio la costumbre.

Así, pues, no es de extrañar que los zumbidos hayan fijado en todo tiempo la atención de los prácticos, como lo prueba el lugar importante que les consagran en sus obras todos los autores que se han ocupado de enfermedades del oído.

He creído que podia ser de utilidad reunir en un trabajo todos los documentos esparcidos que haya sobre tan importante materia, analizar y comparar entre ellos las doctrinas más acreditadas, y procurar, ayudado de mi corta experiencia personal, esponer todos estos materiales reunidos á la ilustrada consideración de los lectores de EL SIGLO MÉDICO. Tal vez sea algo largo mi trabajo; para los estrechos límites de un artículo de periódico; mas espero me lo dispensen en gracia á la importancia y, hasta cierto punto, á la novedad del asunto.

I.

Los zumbidos no constituyen una entidad patológica especial, como antes se admitía, sino que son un síntoma que acompaña á la mayor parte de las afecciones del oído, y el cual es necesario referir, en último resultado, á un estado ó condición anormal del nervio auditivo; ya se trate de una alteración primitiva de este nervio en cualquier punto de su trayecto, ya de su participación en un estado morbo del oído medio, del oído externo, y aun de partes situadas fuera del aparato auditivo.

En efecto; si es verdad que los nervios sensitivos (y todos los nervios) se conducen en el estado patológico en conformidad con el papel que les está asignado en el estado fisiológico, es evidente que todo cambio en las condiciones fisiológicas del sistema nervioso acústico debe traducirse por una disminución ó una perversión de la

sus compañeros y por sus discípulos. A los pocos meses se mandan comprar todos sus libros, excluyendo los que ya existiesen en la biblioteca y ordenan que se adquirieran todos los castellanos que compró él mismo y que no constan en la adquisición de Villalba.

La de la Clínica no se duerme tampoco en tratar de su progreso, y el acuerdo que toma la Junta gubernativa en 14 de Marzo de 1798 para adquirir las obras periódicas y las modernas, con cuyos medios se enriqueció la librería de tal modo, que ya fué preciso construir nuevos armarios colocados fuera de su local, dió para ella un feliz resultado y un aumento notable.

Dos años escasos trascurrieron desde la creación de la enseñanza clínica especial y ambas instituciones, la de Carlos III y la de su hijo y sucesor, comprendieron que no era posible permanecer separadas, vista la tendencia de los conocimientos médicos de la época y el deseo de unir la enseñanza teórica á la práctica, y la Medicina con la Cirujía en un mismo establecimiento. La Junta superior gubernativa, apoyada en sólidas razones de conveniencia y de necesidad, eleva, con fecha 9 de Marzo de 1799, una bien escrita instancia solicitando la fusión ya indispensable, accediendo el Rey á la petición con fecha 12 del mismo mes y año, ó sea tres días después de presentada, quedando restablecido el Real Colegio de Medicina y Cirujía de San Carlos y la generalización de prerogativas á todas las escuelas médico quirúrgicas de España.

Unos días antes de este suceso se da parte por la Junta de haber presentado la viuda de Navas la traducción que hizo este de la obra de Bell, titulada «Sistema de cirugía» comisionando para su revisión á D. José Rives y á D. Rafael Costa, y encargando á D. Ramon Sarraís, bibliotecario que reemplazó á Navas antes del fallecimiento de este ó mejor dicho desde que el primero ascendió á director,

facultad auditiva; del mismo modo que las afecciones de la retina se revelan por la disminucion de la vista, la sensacion de moscas volantes y otros fenómenos luminosos.

Existe tambien otra categoría de zumbidos, independientes de toda lesion del nervio auditivo y por consecuencia compatibles con la integridad del oido, que han sido clasificados entre las «sensaciones subjetivas»; pero á los cuales convendria mejor la denominacion de fenómenos «pseudo-subjetivos», que resultan de la percepcion de ruidos reales, que se producen en el oido ó en sus inmediaciones, y que no se distinguen de los ruidos que vienen del exterior más que por tener su origen en el interior mismo del individuo que los oye.

Para facilitar su estudio, se han hecho innumerables clasificaciones; pero nosotros seguiremos, como más fácil, el orden anatómico, procediendo de fuera adentro; es decir, desde el oido externo hasta el oido interno y el encéfalo. Nos ocuparemos en seguida de las lesiones de los órganos inmediatos al aparato auditivo, y de las condiciones generales de la economía que pueden producir los zumbidos; tratando de discutir tambien al mismo tiempo las teorías más autorizadas para explicar los fenómenos acústicos.

Zumbidos en las afecciones del oido externo.

Entre las causas del zumbido, una de las más frecuentes, pero tambien de las más fáciles de separar, es la acumulacion de cerumen en el conducto auditivo externo. Para darse cuenta de este ruido, Itard, y despues de él Triquet, lo han atribuido al paso del aire, y al choque de las corrientes contrarias á través de los intersticios del cuerpo extraño; pero esta teoria se halla hoy casi completamente abandonada.

Otra doctrina no ménos especiosa, y que seduce á primera vista, es la imaginada por Kramer. Este atribuye los zumbidos á la irritacion de la *cuerda del tímpano*, producida por el contacto del cerumen; y las variedades

de ellos á las distintas modificaciones químicas que se producen en esta materia; esplica tambien Kramer, por una irritacion de la *cuerda del tímpano*, mas provocada esta vez por la presencia de mucosidades en la *caja*, los zumbidos que sobrevienen cuando el conducto auditivo y la membrana del tímpano no presentan ninguna anomalía. En apoyo de esta manera de ver, dice que no ha encontrado jamás zumbidos en los casos de destruccion del tímpano; pero Rau, no dejando de reconocer que esta regla sufre muy pocas excepciones, ha citado algunos casos en oposicion con ella. Despues de él Gruber, fundándose en investigaciones necroscópicas, dió el golpe de gracia á la doctrina de Kramer demostrando que los zumbidos pueden observarse en sugetos cuya *cuerda del tímpano* se halla enteramente destruida.

Por otra parte, gracias á los trabajos experimentales de Claudio Bernard y de Longet, se sabe que este filamento nervioso tiene por objeto favorecer la ereccion de las papilas de la lengua en los fenómenos de la gustacion, y que no tiene ninguna especie de relacion con el aparato nervioso acústico.

La coexistencia de la destruccion del tímpano y del zumbido no es un hecho muy raro. Tengo entre mis apuntaciones una referente á cierta jóven que padecia un catarro purulento crónico de la caja, y en la que coexistian ambos fenómenos. Yo atribuia el zumbido en este caso (sin querer dar más valor á mi opinion que la que en sí tiene) al estado de hiperemia del órgano; y lo que me confirmó en esta opinion fué, que se le veia debilitarse á medida que la congestion disminuía, y reciprocamente.

Segun la opinion generalmente admitida hoy en Inglaterra y Alemania, los zumbidos que acompañan á las obstrucciones ceruminosas, deben atribuirse á la presion ejercida por el cuerpo extraño sobre el tímpano y cadena de los huesecillos, y por estos sobre el oido interno. Esta manera de ver se funda no solamente en la inspeccion local, sino tambien en las demostraciones es-

para recaudar los manuscritos correspondientes á la asignatura de Materia médica, que con tanto acierto esplicaba, la cual ofreció entregarlos inmediatamente. Poco tiempo desempeñó Sarraís el cargo de bibliotecario, pues en el mismo año ó sea en Setiembre de 1798, es nombrado vice-director, enviando la Junta superior el real nombramiento al que sólo desde Enero desempeñaba dicha plaza, y en la cual habia sido propuesto en tercer lugar de la terna mandada formar para su provision con relacion de los méritos de cada uno de los propuestos, resultando á pluralidad de votos D. Eugenio de la Peña para el primer lugar, D. Rafael Costa para el segundo y D. Ramon Sarraís para el tercero, y agraciado este último con ella, tan sólo la desempeñó unos pocos meses, tomando posesion en Octubre del mismo año del cargo de vice-director. Ninguno de los propuestos en el primero y segundo lugar de la terna cuando el Rey nombró al tercero, Sr. Sarraís, es llamado á ocupar la plaza que el ascenso de este acababa de dejar vacante, sino que en 19 de Febrero de 1799 envia la Junta superior el real nombramiento á favor de D. Manuel Bonafós, mandando se le dé posesion en la forma debida y acostumbrada; no sin mandar, antes que se hiciera la propuesta, el arreglar la Biblioteca en los términos que se previene, colocando bien los libros y construyendo indices para que el elegido por S. M. se haga cargo de ella con la solemnidad que marca la ordenanza, por lo cual el Sr. Bonafós, propuesto y nombrado desde Febrero de 1799, no toma posesion y se hace cargo de la misma hasta el 9 de Agosto del mismo año, siendo el más antiguo de los catedráticos sustitutos.

Fusionanse, por fin, en este año 1799, último del siglo, en una sola escuela las dos parciales, y una vez verificada dicha reunion se manda, como era consiguiente, que todos los efectos de enseñanza, mobiliario, aseo y direccion con toda la servidumbre del Real Estudio de

Medicina se traslade al nuevo Colegio que lo recibió por inventario, dando á cada cosa el destino y uso correspondiente. Una de las cosas más principales y difíciles de colocar y trasladar era la Biblioteca, cuyo desempeño y cargo se confirió inmediatamente al Sr. D. Rafael Costa, de acuerdo con D. Manuel Bonafós, colocando é inventariando sus libros los colegiales D. José Serra y D. Ramon Bustamante, autores del primer índice de la Biblioteca de la clínica. Varios gastos tuvieron que hacerse en la Biblioteca, no sólo para llevar á cabo la traslacion, sino para arreglar los estantes, y en el libro de contabilidad del archivo se encuentran consignadas, entre otras partidas gastadas en este año de 1799, las siguientes que se refieren á esta reunion de ambas bibliotecas: 290 reales para gastos precisos de la Biblioteca; 1.971 por cuatro puertas vidrieras de alambre para los armarios; 160 reales por traslacion de libros; 588 por cuenta de cerrajería, ó sea el herraje para estantes; 1.744 por la obra de carpintería en la que entran entrepaños, escalerillas y compostura de armarios; 183 en otros gastos menores, etc.

Repitese por entonces la orden de 1795 para que se observe con ahinco lo mandado en las ordenanzas de que la dotacion del Colegio se emplee precisamente en la compra de libros para aumento de la biblioteca, reposicion de instrumentos quirúrgicos, formacion y conservacion del gabinete anatómico y otros gastos necesarios.

Se concede al ayudante de bibliotecario D. Vicente Avilés la gratificacion de 1.000 rs. por el trabajo extraordinario, y por una sola vez mediante á que dicho destino tiene su dotacion fija por ordenanza, y se niega la gratificacion que han solicitado los colegiales Serra y Bustamante por el trabajo que dicen han empleado para poner el índice de los libros que se hallaban en la Biblioteca de la clínica, y para la entrega que hizo el bibliotecario de

perimentales de Tobée, Politzer y Lucæ; de las que resulta, que toda circunstancia que modifique más ó menos la presión á que se hallan sometidas en el laberinto las extremidades periféricas del nervio auditivo, debe necesariamente determinar en el estado de este nervio una perturbación que casi siempre se traduce por la aparición de sensaciones subjetivas del oído, es decir, de zumbidos.

Por muy fundada que esta opinión parezca, no es igualmente aplicable á todos los casos de sordera ceruminosa, y especialmente á aquellos en que el tapón de cerumen no llega á ponerse en contacto con la membrana del tímpano, que no por eso están menos acompañadas de zumbidos. En tales casos la producción del fenómeno ha sido atribuida á la falta de equilibrio entre el aire confinado en el conducto auditivo externo por el cuerpo extraño y la columna de aire que penetra en la caja del tímpano por la trompa de Eustaquio.

Al principio el aire confinado, enrarecido por el calor del conducto auditivo, empujaría la membrana del tímpano hacia el interior; pero al cabo de algún tiempo este aire desaparecería por absorción, y la membrana del tímpano sería empujada hacia afuera arrastrando consigo la cadena de los huesecillos; es decir, que la presión hidrostática del oído interno, después de haber sido aumentada al principio, vendría á ser luego insuficiente.

Esta manera de ver, de la cual participan muchos otólogos distinguidos, no es tampoco completamente satisfactoria.

En efecto; cuesta trabajo comprender, en primer lugar, que la oclusión del conducto auditivo por una masa de cerumen, aunque sea suficiente para interceptar el paso de las ondas sonoras, pueda cerrar herméticamente el conducto, hasta el punto de oponerse á todo acceso del aire exterior; porque cualquiera que sea la consistencia del cuerpo extraño y su adaptación en la abertura del conducto, es difícil admitir que las sacudidas producidas por la articulación temporo-maxilar, y las modificaciones

continuas en la forma del referido conducto, no produzcan ni la más ligera abertura; pero, aun admitiendo la cosa como demostrada, no puede uno menos de detenerse en otras consideraciones. Una de ellas está basada en el conocimiento de un hecho anatómico muy importante, que debemos á las sabias investigaciones de Helmholtz.

Este ilustre fisiólogo ha demostrado que, gracias á una disposición particular de la articulación máleo-incudal, análoga al engranaje de una llave de reloj Breguet, el mango del martillo, que, movido hacia adentro, mueve también consigo, en igual proporción, todos los otros huesecillos de la cadena, puede hacer con el tímpano grandes movimientos hacia afuera sin arrastrar en pos de sí el *yunque* y el *estribo*, y sin cambiar las relaciones de la base de este último con la *ventana oval*. ¿Qué influencia puede tener entonces sobre el oído interno la separación hacia afuera de la membrana del tímpano, determinada, según Politzer, por la absorción del aire encerrado en el conducto auditivo? Por otra parte, no pudiendo hacerse esta reabsorción instantáneamente, es claro que la separación de la membrana del tímpano mal podrá tener lugar sino después de algún tiempo, y la observación demuestra que el zumbido aparece siempre á la par que la sordera; esto es, en el momento que la oclusión del conducto se opone á la trasmisión de las ondas sonoras, y también que cesa con ella.

En vista, pues, de la insuficiencia de la teoría en discusión, se ha tratado de buscar en otra parte los elementos de una solución satisfactoria, y yo por la mía me he fijado en la trasmisión de las ondas sonoras á través de las partes duras del cráneo, cuya opinión me apresuro á confesar que no es original ni nueva, puesto que ya Itard (1), y dos siglos antes que él Duverney (2), aunque

(1) Itard (*Traité des maladies de l'oreille et de l'audition*, Paris, 1821. Tomo II, pág. 18, du *bourdonnement*).

(2) Duverney (*Traité de l'organe de l'ouïe*, Paris, 1683, p. 195 y siguientes).

ella, como se ha dado á los ayudantes de bibliotecario y secretario en quienes concurren distintas circunstancias.

El Real Colegio de Medicina y Cirujía de San Carlos, ó sea de la Facultad reunida, empieza con brillantes auspicios el siglo XIX, y su Biblioteca va de día en día mejorando de la misma forma y manera que mejora también la enseñanza; pues como vive de fondos propios se aumentan todos los medios de instrucción, adquiriendo la Biblioteca, así como los gabinetes, instrumentos y máquinas, el progreso que era de desear. Los instrumentos de la colección del Rey; las figuras de cera de D. Ignacio Lacaba; las colecciones de Patología y Anatomía; la de Materia médica y las máquinas recientemente adquiridas pasaron al dominio de la facultad, y todos se aunan y sobrepujan en celo para bien y brillantez de esta nueva escuela.

Mas la Biblioteca figura siempre en primer término del desarrollo, pues en los siete primeros años del siglo, además de los libros recientemente adquiridos, de muchas donaciones y de varias suscripciones que se hicieron se gastan muy cerca de 70.000 rs., de los cuales 55.202 se emplearon en la estantería hecha en virtud de real orden de 15 de Agosto de 1804, y los restantes en libros comprados y en encuadernaciones hechas, figurando entre estos como principal partida la de la colección de libros comprada á los herederos de D. José Queraltó, que importaba la cantidad de 5.480 rs. vn. En 1801 se dispone que se compre para la Biblioteca del colegio la gran *Miología* de Albino, y que se abone á D. Agustín Pelaez, cuando la haya entregado en el colegio, 1.100 reales en que se ha tomado. Se encarga al bibliotecario don Manuel Bonafós comprar para la Biblioteca la obra de Scarpa que le costó 300 rs., y así sucesivamente se va consiguiendo enriquecer este depósito en muy corto número de años.

Dos acontecimientos sobrevienen en 1801, uno triste, el fallecimiento del digno vice-director D. Ramon Sarraís, que como hemos visto pasó á este puesto desde bibliotecario, encargándose de hacer los elogios fúnebres el bibliotecario D. Manuel Bonafós, y el otro favorable, puesto que consistía en la real resolución de S. M., fechada en 29 de Enero, para que D. Pedro Castelló y Ginesta, catedrático sustituto en el Real Colegio de Barcelona, sea colocado en este de San Carlos, en el cual hemos de verle después desarrollarse como una gran figura.

En 1804 toma el cargo de bibliotecario el catedrático supernumerario D. Sebastian Loche, y aunque al principio estaba dotado de los mismos sentimientos de interés por el establecimiento que sus predecesores, y prueba de ello que en el primer año de su cometido se mejoró la biblioteca con la nueva estantería de que hemos hablado, y con otras adquisiciones de no menos importancia; sin embargo, déjase sentir la época aciaga que se va acercando, y de la cual ha de participar nuestra Biblioteca.

Cumple, sin embargo, consignar como imparciales y verídicos, que si bien el Príncipe de la Paz que dirigía y llevaba sobre sí la nave del Estado, en este período de tiempo que me hallo describiendo, no era muy bien querido de los pueblos que gobernaba; no puede menos de reconocerse que lejos de ser enemigo de las luces, protegió las ciencias, las letras y los estudios en general, fomentándolos notablemente y dando holgura y expansión á la enseñanza; permitiendo cierto vuelo á las ideas; impulsando á los institutos, academias y asociaciones literarias; ayudando á la fundación de escuelas especiales; y por último, no desconociendo el saludable influjo que ejercían sobre él los Campomanes, Saavedras y Jovellanos, que bien unos, bien otros, formaban siempre parte del ministerio presidido por aquél.

(Se continuará.)

ignorado los hechos de fisiología experimental descubiertos posteriormente y que vienen en nuestra opinión en apoyo de su doctrina, explicaban ya por el reforzamiento de los ruidos reales sobre el oído interno, la producción de ciertas sensaciones auditivas.

Los hechos de fisiología experimental que vienen en apoyo de esta doctrina, son los trabajos de Toynbee, Politzer, Mach y Lucæ, que han demostrado que cerrando artificialmente, en el hombre sano, uno de los dos oídos, á él es al que se dirigen con mayor fuerza las vibraciones sonoras del diapason colocado en un punto cualquiera de la cabeza. El mismo fenómeno se observa en el oído enfermo cuando se somete á este experimento una persona sorda de un lado solamente; el diapason colocado en un punto cualquiera de la cabeza se oye mejor por el lado enfermo que por el sano.

Este hecho ha sido interpretado de diferentes maneras; pero la teoría más fundada y la más científica, dice Politzer, es la de Mach, según la cual el reforzamiento del sonido depende, en estos casos, de que las ondas sonoras no pueden salir fuera del oído. Mach admite que el sonido que llega de fuera por el intermedio del tímpano y los huesecillos hasta el laberinto, ha de volver al exterior siguiendo el mismo camino, pero en sentido inverso, es decir, del laberinto al tímpano; así es que el que dá un grito ó emite un sonido cualquiera vocal, lo oye con mayor fuerza cuando cierra un oído, y mejor aun si cierra los dos; y es porque las ondas sonoras, después de haber llegado al laberinto á través de los huesos del cráneo, encontrando en el conducto auditivo un obstáculo para su salida al exterior, son repercutidas por este obstáculo, y vienen, por consiguiente, á reforzar la primera impresión.

Mach se separa en este punto de las opiniones de Rinne y Toynbee, que atribuyen un papel importante en la producción de este fenómeno al aumento de resonancia en el interior del conducto auditivo; importancia que él niega, y se funda en que todos los tonos de la escala armónica, desde los más agudos hasta los más graves, son reforzados igualmente; pero se puede objetar á esto que el conducto auditivo externo, considerado como *resonador*, y aunque posee un tono agudo, que le es propio, como lo ha demostrado Helmholtz, refuerza, sin embargo, los tonos que se alejan más ó menos de este último.

Por esto Politzer, aunque se adhiere á la manera de ver de Mach, en cuanto á que el reforzamiento del sonido no puede ser atribuido exclusivamente á la resonancia del conducto auditivo, cree, sin embargo, que esta resonancia contribuye á la producción del fenómeno.

En cuanto á la opinión de Lucæ, que cree encontrar la causa del reforzamiento del sonido en un aumento de la presión endolaberíntica, Politzer la declara inadmisibile; por la razón de que un diapason, colocado en el vértice de la cabeza ó en contacto con los dientes, transmite sus vibraciones con mayor fuerza al oído; sobre el cual se aplica simplemente el dedo, sin cerrar enteramente la entrada. Aquí no puede haber ni compresión del aire, ni empujamiento de la membrana del tímpano hacia el interior, y por consecuencia ningún aumento en el grado de tensión de los líquidos laberínticos. Basta un pedazo de guata colocado en el conducto auditivo, para que el fenómeno se manifieste.

Consignaremos aquí, como de paso, que las afecciones del oído, en las cuales el reforzamiento de las vibraciones sonoras transmitidas por las partes duras se observa en el lado enfermo, son precisamente aquellas más susceptibles de mejoría y aun de curación completa. Este es un hecho conocido de todos los otólogos. Así es, que este reforzamiento se encuentra, generalmente, en la sordera ceruminosa, en los catarros agudo y crónico de la caja y de la trompa, y en la perforación del tímpano, consecutiva á la otitis purulenta; afecciones todas, que tienen su asiento fuera del oído interno, y por consiguiente compatibles con la integridad del nervio auditivo; razón por la cual son más accesibles á los medios terapéuticos.

Volviendo ahora al estudio de la causa del zumbido por simple oclusión ceruminosa, ¿no podríamos seguir la doctrina que acabamos de exponer, considerarlos como el resultado de ruidos interiores que tienen su origen en el oído ó en la proximidad de este órgano, y que por efecto de las condiciones particulares en que se encuentra este colocado, sufren un reforzamiento suficiente para ser percibidas por el nervio acústico, que es lo que decíamos al principio?

La gran receptividad del nervio acústico, en los casos de oclusión del conducto, se prueba por los siguientes experimentos, que cualquiera puede repetir.

1.º Si estando en un sitio tranquilo se frota ligeramente la apófisis mastoideas ó un punto cualquiera de la cabeza, sin llegar á producir un ruido apreciable, el sonido se hará manifiesto desde el instante en que se tape el conducto auditivo correspondiente, aunque sea incompletamente. Esto explica por qué los individuos que padecen una afección limitada á un solo oído, y que no interesa el nervio auditivo, oyen con el oído enfermo el menor roce de los cabellos ó de los pelos de la barba, ruidos que el oído sano no está en estado de percibir.

2.º Cuando se está acostado de un lado, se oyen los latidos de las carótidas y, á veces, aun los del corazón, no con el oído libre sino con el que está apoyado en la almohada. Este fenómeno se puede explicar por la transmisión de las ondas sonoras á través de las partes duras del cráneo; pero también es cierto que puede contribuir á ello el hallarse dicho oído á cubierto de los ruidos exteriores, y por lo tanto en mejor aptitud para percibir los que se producen en el interior.

También se producen los zumbidos en la otitis externa circunscrita (forúnculos del oído) y no se explican de la misma manera. Cuando el orificio del conducto auditivo está completamente cerrado, sea por la hinchazón de los tejidos, sea por las materias segregadas, y al mismo tiempo el ruido presenta un carácter pulsativo isócrono con el pulso, depende, á la vez, de la oclusión del conducto y de la propagación al nervio acústico, de los ruidos vasculares que resultan de la hiperemia. Es necesario tener en cuenta también, al mismo tiempo, otros factores; tales como la presión exagerada del líquido laberíntico, ocasionada por el empujamiento del tímpano y la hiperemia consecutiva de la caja y del oído interno; cada uno de estos puede producir, por sí solo, el zumbido, y por su acción combinada pueden producir varios ruidos diferentes, cada uno con su carácter propio, como por ejemplo un zumbido continuo y un ruido pulsativo, etc.

Otras veces hay zumbidos, sin oclusión del conducto ni empujamiento del tímpano hacia dentro. Esto se observa principalmente cuando la flegmasia ocupa un punto poco estensible de la pared del conducto, tal como su porción ósea. La hiperemia concomitante de las partes profundas del oído, ó la irritación refleja del nervio auditivo, por el intermedio del trigémino, bastan en este caso, para producir estos fenómenos subjetivos; los cuales se disipan con la flegmasia, á menos que no persistan como expresión de una afección consecutiva más profunda (1).

Lo que acabamos de decir se aplica igualmente á las diferentes formas de exantemas que tengan su asiento en el conducto auditivo externo, así como á la otitis difusa, aguda y crónica; toda vez que estas afecciones provocan en el órgano auditivo modificaciones análogas á las que produce el forúnculo.

En un próximo artículo nos ocuparemos de los zumbidos de origen timpánico, laberíntico, cerebral y de los que son compatibles con la integridad del aparato auditivo.

Ante todo, debo declarar, que no tengo la pretensión de haber aclarado completamente la cuestión del zumbido dependiente de una oclusión del conducto auditivo.

(1) Politzer.—*Ueber subjective Gehörsempfind.*

externo, y si sólo haber expuesto lo más notable que se ha dicho sobre esta materia; quedando á cargo del lector escoger entre los distintos modos de interpretacion que acabo de exponer.

PEDRO DE LARREA.

APÓSITOS.

Nuevo aparato para las fracturas transversales de la rótula.

Las fracturas transversales de la rótula han tenido en todos tiempos el privilegio de llamar poderosamente la atencion de los cirujanos, que han ideado infinitos y variados aparatos con el objeto de mantener unidos los dos fragmentos del hueso. Pero los más de ellos han sido insuficientes en todos los casos en que ha habido necesidad de aplicarlos, y el de *garras* de Malgaigne, que contribuye muy mucho á la consolidación ósea de dichos fragmentos, ha producido en algunas ocasiones accidentes flegmonosos graves que es preciso á toda costa evitar; y esto se consigue las más de las veces con el aparato de Trelat, que como saben nuestros lectores, no es más que una modificación del anterior.

Mr. Le Fort ha dado á conocer en los periódicos franceses uno de estos aparatos, y como en la práctica es preciso tener muchos medios de que echar mano para conseguir un fin determinado, no titubeamos en dar de él minuciosa cuenta á nuestros lectores.

Sabido es que la indicacion que presentan las fracturas transversales de la rótula, cuyas porciones óseas están separadas, es la de inmovilizar el fragmento inferior y la de aproximar á este el superior. Los aparatos de Boyer, Laugier, etc., en los cuales el descenso del fragmento superior se efectúa sólo por medio de lazos inestensibles ó elásticos que pasan oblicuamente por debajo del jarrete, son insuficientes y además perjudiciales porque por la presión que estos ejercen sobre las estremidades de los fragmentos opuestos á la fractura, determinan un movimiento de báscula que inclina hácia delante las superficies fracturadas.

El aparato de Malgaigne es, sin contradicción alguna, el más enérgico y seguro para obtener la exacta aproximación de los fragmentos y el callo lineal, pero algunas veces produce los accidentes que antes mencionamos. Por esta razón Mr. Leon Le Fort hace ya muchos años que emplea el siguiente, que llena, en su opinion, todas las indicaciones prácticas.

Se coloca el miembro en un plano inclinado, y tan pronto como á beneficio de la posición, de los resolutivos y hasta en caso necesario de los vejigatorios ó de la tinctura de yodo, haya desaparecido la hidrartrosis tan frecuente en estas fracturas, se toman dos láminas de guta-percha de 8 á 10 milímetros de espesor, de 5 á 6 centímetros de latitud y 10 ó 12 de longitud; se las reblandece introduciéndolas en agua caliente y despues de sumergirlas momentáneamente en agua fria para evitar que se adhieran á los dedos, se aplican la una por encima del fragmento superior y la otra por debajo del inferior, adaptándolas á la forma del hueso correspondiente, y se dan algunas vueltas de venda por encima de estas láminas, dejando endurecer por el enfriamiento la guta-percha. Una vez obtenido este resultado, se quita la venda de lienzo y se la reemplaza por algunos circulares de diaquilón que pasan por debajo del plano inclinado y que están destinados á fijar las láminas en la posición que deben ocupar para que no se deslicen sobre los fragmentos de la rótula. Solo debe quedar libre el borde de las placas que corresponde al centro de la rodilla.

Hecho esto, se toman 10 ó 12 corchetes de los que ordinariamente gastan en sus vestidos las señoras; con unas pinzas se calientan durante algunos segundos á la

llama de una bujía, y entonces, apretándolos ligeramente sobre el borde libre de las láminas, los hundimos en la guta-percha que se reblandece á su contacto y con los dedos procuramos que solo forme eminencia, que solo sobresalga, una parte del agujero del corchete. Introducidos cinco ó seis de ellos en cada placa, y una vez que la guta-percha ha adquirido de nuevo por el enfriamiento su primitiva consistencia, se toma un hilo de caoutchouc y se pasa por un corchete de la placa superior y por el correspondiente de la inferior, y así sucesivamente hasta llegar al último. La elasticidad del hilo obliga á aproximarse á los fragmentos con bastante rapidez. Pero sin embargo, puede este hilo reemplazarse por el ordinario, con la condición de sustituirle por otro cuando al cabo de algunos días el fragmento superior, descendiendo por efecto de la tracción de las láminas, haya relajado el primitivamente colocado.

Dos precauciones deben tomarse al colocar este aparato: es la primera el poner bien tirante la piel que cubre los fragmentos del hueso en el momento mismo de la aplicación de las láminas de guta-percha, rechazando á la vez esos fragmentos hácia el centro de la rodilla. Es la segunda el imprimir á algunos movimientos de flexión á la articulación fémoro-tibio-rotuliana, al mismo tiempo que la mano sujeta fuertemente el fragmento superior para contrabalancear la acción del triceps. La rigidez de esta articulación es también escollo que á todo trance deberemos evitar, imprimiendo al miembro ligeros movimientos comunicados por la mano del cirujano, tan pronto como el estado de consolidación de los fragmentos óseos consienta efectuarlo sin imprudencia.

Para terminar la descripción que del aparato de Mr. Le Fort acabamos de dar, y que está tomada del *Bulletin de Thérapeutique*, nos parece oportuno copiar sus mismas palabras, más elocuentes por sí solas que todas las que nuestra imaginación nos pudiera sugerir. «Hace seis años, dice, que vengo empleando con muy buenos resultados este aparato en todas las fracturas de rótula que se me han presentado; más á pesar de esto, no diré que en los enfermos que he curado por este medio he obtenido un callo óseo, nó, pues el callo óseo que tantos cirujanos se precian de haber llegado á obtener, es tan raro que quizá no se encuentren 20 ejemplos entre todos los museos de Europa: sólo por escepción he logrado consolidar los fragmentos por medio de ese callo óseo, que á mi juicio debiéramos llamar *lineal*; pero siempre he obtenido un callo más estrecho que el que resulta del empleo de los otros aparatos y siempre la marcha ha sido fácil y sólida despues de la curación.»

R. S.

SECCION PRACTICA.

Tumor sarcomatoso de la rodilla y muslo derechos, y de articulación coxo-femoral de dicha extremidad.

(CONCLUSION.)

Informe del Sr. Castro, director de trabajos anatómicos.

Emplea el Sr. Castro la primera parte de su informe en detallar todo lo concerniente á la superficie externa del tumor y órganos próximos, todo lo cual ha sido ya expuesto en el principio de esta historia, razón por la que creo oportuno no trasladar aquí más que lo relativo al examen de las partes internas, único que nos resta conocer.

Determina asimismo el peso total de la extremidad y el tumor, que fué de 37 libras, perteneciendo de estas al tumor unas 27.

Exámen interior. Practicada en su parte anterior y media una incisión, que, recorriendo el diámetro ma-

yor del tumor, le interesó hasta el hueso, apareció dividido en dos porciones, presentando las superficies de la seccion varias cavidades más ó ménos profundas, excavadas en el interior de un tejido blanco y resistente, que forma la mayor parte del tumor.

Verificada esta seccion, pudo apreciarse su forma, muy parecida á la de un riñon abierto en la direccion de su eje mayor, como igualmente que el tumor está sostenido por un grueso pedículo, implantado al nivel de la parte interna de la articulacion de la rodilla, hácia cuyo interior se prolonga.

Rodeando al tumor y cubriéndole, se encuentra: la piel, la hoja célulo-adiposa, la fáschia de cubierta y los músculos recto anterior y sartorio, sumamente distendidos y constituyendo un plano membranoso, separado de la cubierta propia del tumor por una capa de tejido celular muy laxo. Dicha cubierta propia, que es muy resistente, le rodea por todas partes, y está formando su membrana quística.

Las cavidades de que hemos hecho mencion, son de dos clases: las unas, más ó ménos esféricas, divididas por numerosos tabiques, contienen un líquido poco denso y de color rojo oscuro, y ocupan gran parte del espesor del tumor; las otras, menos numerosas, tienen una forma ovoidea, carecen de tabiques en su interior, y presentan su superficie cubierta por un líquido muy denso y de color rojo subido.

El pedículo del tumor penetra en la articulacion al nivel de su parte interna y posterior, y se implanta por dos puntos distintos en el fémur, correspondiendo el primero á una prolongacion ósea situada al nivel del cóndilo interno, y el segundo al cóndilo externo, estando adherido á los ligamentos de toda la articulacion.

Exámen de los huesos. Las alteraciones que en estos órganos se observan son las siguientes:

Fémur. Desprendimiento de la epífisis inferior con fractura oblicua del cóndilo interno, quedando en su posicion el externo, si bien con destruccion del cartilago diartrodial. El cóndilo interno está unido viciosamente á la extremidad inferior del fémur, sirviendo de núcleo á una prolongacion ósea, de seis centímetros de longitud, que termina distribuyéndose por el tumor á beneficio de filamentos, que constituyen puntos óseos. La extremidad inferior del fémur está cubierta por un fibro-cartilago, que se continúa á lo largo de la citada prolongacion ósea, revestido de una membrana sinovial. El cuerpo y tercio superior del mismo hueso no presentan alteracion apreciable.

Al nivel del tercio inferior del fémur el periostio está engrosado y fundido con el tumor, siendo muy fácil separarle del hueso.

Rótula. No presenta alteracion alguna en su estructura, encontrándose únicamente inclinada hácia la parte externa é inferior de la articulacion de la rodilla, y cubierta por una gruesa capa de tejido análogo al del tumor.

Tibia. La extremidad superior se halla alterada, principalmente en las cavidades glenoideas, las que aparecen desprovistas de cartilago diartrodial y profundamente erosionadas, sobre todo la de la parte interna.

Peroné. Se encuentra completamente normal.

Exámen de la articulacion de la rodilla. Preséntase sumamente deformada, estando el fémur dislocado hácia la parte anterior é interna, la tibia dirigida hácia arriba y afuera y la rótula en la parte inferior y externa. El ligamento tibio-rotuliano normal, lo mismo que el lateral externo. El interno aparece roto en su insercion inferior y confundido con el tumor. Los ligamentos cruzados rotos en su insercion femoral y muy engrosados. La cápsula sinovial envuelve al pedículo del tumor, cubriéndole en su porcion exterior y estando muy adherida en toda su extension. De los discos inter-articulares sólo existe el externo, habiéndose confundido con el tumor el del lado interno.

Exámen de los músculos. El músculo recto anterior del muslo y el sartorio están distendidos hasta el punto de aparecer convertidos en una membrana que cubre el tumor. Todos los demás de la extremidad están algo atrofiados é infiltrados de gran cantidad de grasa.

Vasos. Los arteriales engruesados en las paredes y disminuido su calibre. Los venosos muy dilatados y formando senos distintos al nivel del tumor.

Los gánglios linfáticos y los nervios en su situacion y condiciones normales.

Informe del Dr. Moreno Pozo.

«Analizado el tumor químicamente no dió señal alguna de gelatina, por lo que se pudo afirmar que estaba formado de elementos celulares.

Procedióse en virtud de esto á su exámen microscópico, y sometiendo á este varias partes, tomadas de diferentes puntos del tumor, resultó:

Que las células epidérmicas correspondientes á la piel que revestía al tumor, presentaban todas como carácter una deformacion por presion, mayor que en los epidermis normales, así como un desprendimiento más rápido, antes, por lo tanto, de su completa desecacion; alteraciones propias de todos los epidermis cuando son distendidos por productos patológicos procedentes del interior del organismo.

Las ulceraciones de la piel no presentaron otro carácter que el granuloso, ó sea el correspondiente á úlceras clasificadas entre las atónicas ó por falta de completa circulacion, siendo por lo tanto independientes de la afeccion principal, como se pudo comprobar por la membrana quística que al tumor envolvía, la cual no presentaba solucion alguna de continuidad, así como por las grandes distensiones que la rapidez de evolucion del tumor en los últimos meses había originado en toda la superficie tegumentaria que le rodeaba.

Los elementos que formaban la masa del tumor correspondian á lo manifestado por el análisis químico, puesto que todos ellos eran celulares, pudiendo observarse desde la forma típica de la célula sarcomatosa, incluso algunas de las llamadas gigantes, hasta la celular granulosa, todas en regresion grasosa, siendo la más abundante la llamada fusiforme, en la cual se observaron en algunos puntos corpúsculos de tejido óseo.

De estas investigaciones se deduce; que el tumor es esencialmente celular, que las células más abundantes son las fusiformes, ó sean las llamadas por Lebert *corpúsculos fibroplásticos*, células que, por nacer de un mismo punto, dan á la sustancia del tumor un aspecto radiado, á partir desde el pedículo, y que dicho tumor debe, por tanto, ser clasificado en el género *sarcoma* y en sus especies combinadas *fasciculada* y *osificante*.

Poco en verdad me queda que añadir á lo que de sí arrojan estos informes. Ambos confirman en todas sus partes el diagnóstico clínico hecho por el Dr. Encinas.

El tumor era evidentemente sarcomatoso, y arrancaba del cóndilo interno del fémur, siendo por lo tanto un *osteosarcoma*. Era asimismo practicable, siendo esto ya de gran necesidad, pues que una vez rota la membrana quística, lo cual estaba muy próximo á suceder, y ulcerada por consiguiente la sustancia propia del tumor, la enferma estaba fatalmente condenada á morir en breve plazo.

Respecto al informe del Sr. Castro, creo inútil ocuparme de las alteraciones anatómicas en él expuestas, y dejo á cada cual sacar de ellas las oportunas deducciones. Solo dos no quiero pasar por alto. Me refiero á la especie de corvadura que, segun al principio de esta historia aparece, presentaba el cuerpo del fémur, y que dió lugar á que todos le creyéramos fracturado por aquel punto, circunstancia que importa tener en cuenta para en casos análogos estar prevenidos contra semejante error, hijo de la gran desviacion de las extremidades articulares de la rodilla y de la dificultad, imposibilidad, mejor dicho, de

explorar el cuerpo del fémur á través del enorme tumor que de él tomaba origen.

Asimismo conviene hacer notar qué músculos ponían en movimiento la extremidad afecta. Completamente deformados el sartorio y el recto anterior, é invadidos los restantes de los que se insertan á la extremidad superior de la tibia por la degeneración grasosa, difícil era comprender cómo la extremidad se movía, si no se tiene en cuenta que en ella no había movimientos de extensión y flexión, sino únicamente de totalidad; es decir, de toda la extremidad en masa, merced á la actividad exagerada de los músculos que se insertan á la parte superior del fémur, especialmente del psoas-iliaco, primero y segundo abductor, gémio y gluteos.

Antes de dar por terminado mi trabajo, creo de importancia decir algo sobre el estado de la enferma. Ha sido éste satisfactorio, por lo general, pudiendo decirse que empezó á vivir la enferma desde el instante mismo en que se vió libre de la enorme neoplasia que, como voraz parásito, aniquilaba el organismo en que se había formado. No se crea, sin embargo, que no ha habido momentos de verdadero compromiso. Operaciones semejantes, nunca, ó casi nunca, dejan de ofrecer motivos de desconfianza y temor. Levantado el apósito al séptimo día, apareció cicatrizada la mayor parte de la herida, si bien ostentaba poca vitalidad. El estado general era excelente, y la enferma dormía bien y comía con apetito. Dos complicaciones, no obstante, vinieron á turbar tan lisonjera situación. Un principio de septicemia, que fué dominado con el sulfato de quinina y el alcanfor al interior, y escitaciones á la herida con alcohol alcanforado; y no bien repuesta de este accidente, cuando en el ángulo externo de la herida apareció una chapa diftérica, gris, y muy adherente, que fué asimismo destruida en pocos días con toques de tintura de iodo. Ambos accidentes fueron perfectamente acusados por el termómetro, cuya observación ha llevado y lleva aun con la mayor asiduidad y cuidado prolijo el interno aparatista Sr. Morales.

En la actualidad, la enferma se encuentra fuera de peligro. La herida ha cicatrizado, escepto un poco que aun queda en su parte interna, y todo hace creer que, dentro de 15 días á lo más, podrá ser dada de alta, pudiendo desde ahora ser agregada ya á aumentar los casos en que tan terrible operación ha sido favorable.

J. CARRASCO.

Estirpacion de un tumor encefaloideo de la axila.

En los siguientes términos dá noticia la *Gaceta de Sanidad militar* de esta notable operación:

«El día 19 del actual, á presencia de crecido número de profesores civiles y militares, entre los que se hallaba el Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, practicó nuestro compañero Sr. Camison, en el Hospital militar de Madrid la extirpación de un enorme tumor de carácter encefaloideo, lentamente desarrollado en la axila derecha del sargento de la Guardia civil, José Villamañe y Niño, el cual anteriormente había consultado á distinguidos prácticos civiles, que unánimemente le disuadieron de la idea de operarse, por lo peligroso de la region donde era preciso maniobrar. No era, á la verdad, desprovisto de fundamento el consejo, pues el tumor se limitaba en el plano anterior y superior torácico por la clavícula, en el inferior descendía hasta dos pulgadas más bajo de la inserción del músculo pectoral mayor en su porción costal, escondido el tumor detrás del referido músculo, llenaba todo el hueco axilar y se extendía por el cuello en la parte superior, llegando á las digitaciones del gran dorsal en el plano inferior y posterior.

Cloroformizado el enfermo previamente, el operador trazó una incisión semilunar, extendida desde el nivel de la parte media de la clavícula derecha hasta la sexta costilla del mismo lado, en el punto de inserción de la digitación correspondiente del gran dorsal; disecó despues prolija y minuciosamente el tumor, que englobaba en su espesor el plexo axilar, sin lesionar los importantes vasos y nervios envuel-

tos en aquella masa degenerada; extrajo gran número de ganglios infartados, y terminó su tan delicada como arriesgada operación con tanta destreza como fortuna, demostrando una vez más, que si en los albores de su práctica fué una brillante esperanza de la cirugía militar española, es ya en la época presente una espléndida realidad.»

SECCION PROFESIONAL.

El municipio modelo.

El completo abandono en que se tiene la higiene municipal de este distrito de Cárbia, provincia de Pontevedra, hace que cumpliendo con uno de los deberes que nos impone el sacerdocio médico, eleve mi desautorizada voz ante los comprofesores para censurar una y mil veces á las autoridades que desoyendo nuestras reiteradas indicaciones, miran con la mayor indiferencia toda disposición sanitaria que pudiera evitar, ó cuando ménos amortiguar los males que hoy por desgracia lamenta esta localidad, como fácilmente podrá demostrar la breve exposición de los hechos que en ella se han sucedido.

En los primeros días del estío del año próximo pasado, se declaró la epidemia variolosa en los pueblos situados al Norte del distrito, con carácter mortífero, adoptando en la mayoría de los casos la forma confluyente y hemorrágica, y llegando las defunciones á un 50 por 100 de los atacados.

Con dificultad podíamos asistir los dos médicos que aquí residimos, al gran número de pudientes infectados que reclamaban nuestro auxilio, á causa de la distancia que separa á estos pueblos rurales.

¿Y los pobres? preguntará el lector. ¡Oh! los pobres morían en la indigencia, sin más auxilios que los divinos, prodigados por cualquier modesto sacerdote que recogía el hálito de su postrer suspiro.

Alguna vez, impelidos por un sentimiento humanitario y sin más recompensa que la satisfacción de haber hecho una buena obra, penetrábamos en los albergues de estos desgraciados y les veíamos revolverse en un lecho de pajas, consumidos por la fiebre, sin más abrigo que una áspera manta, que aumentaba el dolor de su piel, ya tensa, y atormentados por el acúmulo de pústulas.

Ante tan sombrío cuadro no podíamos ménos de conmovernos, y ¡quién no lo estuviera al ver á los no infectados descansar al lado de los que lo estaban, siendo en su consecuencia aquellos, á los pocos días, presa de igual enfermedad!

Y el que se libraba de la infección, el que se veía libre del azote epidémico, se ocupaba en conducir continuamente tazas de agua fría á los febricitantes, que rechazando los alimentos y careciendo de todo medicamento, sólo deseaban con anhelo humedecer sus secas fáuces.

Varias veces nos creíamos en el imprescindible deber de llenar alguna indicación, pero en vano; pues nuestras prescripciones, aunque económicas, eran inútiles, ante el miserable estado de estas gentes.

No quiero proseguir sin responder á una pregunta que creo adivinar en la mente de mis comprofesores.

¿No tiene ese municipio facultativos dotados y farmacéutico asignado, como está prevenido por la ley para la asistencia de los pobres?

Triste es decirlo, pero carece de los unos y del otro.

No hay recuerdo de que jamás se hayan creado aquí semejantes plazas, por más que cuenta el Ayuntamiento con 2.538 habitantes; y así la clase proletaria carece de todo auxilio científico por la sola razón de que nuestro municipio, en virtud de su autonomía, no la quiere hacer partícipe de los beneficios sociales que disfruta el resto de España.

No es de extrañar, pues, que tales autoridades miraran con el mayor abandono los progresos de la epidemia variolosa, que diezmando los pueblos se abría libre paso,

dando esto por resultado, como era de esperar, que el contagio invadiese los demás puntos; y en la actualidad, por desgracia, se hallan infestadas casi todas las parroquias del distrito, siguiendo la epidemia su marcha maligna hasta el extremo que en Sabrejo, pueblo de 80 vecinos, han sucumbido 50 individuos en el espacio de tres meses.

¿Qué hacer, pues, ante tan graves sucesos? Sin el auxilio de la autoridad, ¿habíamos de permanecer inactivos? No; nuestra profesion nos imponia un deber que no vacilamos en cumplir; y en tal concepto, hemos manifestado al señor alcalde las medidas que juzgamos oportuno debia adoptar.

Peró en vano, todos los ruegos han sido estériles, y nada se ha hecho para evitar el contagio.

Los niños siguieron concurriendo á las escuelas, aun en los períodos de descamacion, y sus jóvenes condiscipulos no tardaban en ser victimas de igual fiebre erupitiva.

Las inhumaciones no se practicaban hasta dos ó tres dias despues de la defuncion, por la distancia á que se halla el registro civil, permaneciendo entre tanto los cadáveres en sus casas desprendiendo emanaciones pútridas que infestaban á los lugareños, que por tradicional costumbre acudian á elevar sus preces al cielo por el eterno descanso del que fué.

Ante el desprecio de nuestras súplicas en favor de la salud pública, nos decidimos á oficiar al señor gobernador, quien no dudamos mirará con el interés que se merece asunto de tan vital importancia, si bien no sabemos que nada haya resuelto hasta la presente.

A nosotros sólo nos resta hacer público el descuido de este abandonado municipio, que calificamos por antonomasia con el epíteto de modelo, para que sepan nuestros comprofesores cómo se cumple la ley y cómo se vigila lo referente á salud pública en este desdichado pais.

JOAQUIN VILLAR CAGIDO.

PRENSA MEDICA.

Nueva pinza galvánica.

El arsenal quirúrgico para la operacion del fimosis está tan atestado de instrumentos—dice M. Gillet de Grandmont en una comunicacion dirigida á la Sociedad de Medicina práctica de París—que yo hubiera titubeado mucho antes de presentar uno nuevo, si no se refiriese á la galvano caustia térmica, tan descuidada hoy dia, á causa, sin duda, de la imperfeccion de los instrumentos que el arte ha puesto á nuestra disposicion.

Sin embargo, la galvano-caustia está llamada á vulgarizarse, entre otras razones, por la falta de reaccion inflamatoria despues de las operaciones que por este método se practican, y por la indiferencia de los tejidos que rodean á la escara producida por el hierro rojo. Este hecho está hoy tan bien demostrado, que no se titubea en introducir un cauterio incandescente hasta el centro de una articulacion inflamada, de tal modo, que el profesor Richet funda en esto un método terapéutico de mucho poder antiflogistico contra los tumores blancos. La permanencia de estas escaras en las grandes serosas, no determina tampoco reaccion inflamatoria, y así se ha visto á los cirujanos cauterizar con el hierro rojo el pediculo de un quiste del ovario y abandonarlo una vez carbonizado en la cavidad abdominal, sin que determinase ulteriormente el menor fenómeno inflamatorio.

Al lado de estas ventajas capitales, preciso es colocar la hemostásis completa cuando se sabe moderar la temperatura. Bajo este punto de vista, necesario es confesar que los instrumentos hasta hoy conocidos dejan bastante que desear y hacen precisa la intervencion de un ayudante inteligente é instruido en su manejo.

Mas sea como fuere, la certidumbre de operar sin que la más pequeña hemorrágia enmascare los tejidos sujetos á nuestra observacion, y la seguridad de dejar una herida fuera del contacto del aire por la presencia de las escaras superficiales que obliteran los vasos, hará preferible este método siempre que se haya de operar en regiones eminentemente vasculares. Y no es esto aplicable sólo al fimosis, cuya operacion, por lo general, no presenta accidentes que llamen la atencion; sin embargo, si el operado se halla en la fuerza de la edad y su sistema venoso está muy desarrollado, titubea uno en practicar la sutura de la mucosa y de la piel, ó en aplicar las *serres-fines*. La sutura prolonga la operacion y no da siempre resultados satisfactorios; la reunion por primera intencion, falla algunas veces, y, como dice Sedillot, «si no se han prevenido la inflamacion y la supuracion, dura la cura quince, veinte y aún más dias.» La aplicacion de las *serres-fines* es un medio ingenioso para facilitar la cicatrizacion y evitar la hemorrágia; pero no se deben olvidar los peligros que presenta la penetracion en los tejidos de estas pequeñas garras, que, más ó menos impregnadas de pús, pueden ser la causa de que se desarrolle la septicemia.

Además de este peligro, que fácilmente podría evitarse introduciendo en alcohol las pinzas algun tiempo antes de la operacion, debemos tambien señalar la dificultad inherente á este método, y los dolores que ocasiona cuando aparecen las erecciones tan frecuentes despues de esta operacion.

Todas estas consideraciones—añade M. Gillet—justifican los esfuerzos hechos por los cirujanos para aplicar la galvano-caustia á la operacion del fimosis. Hé aqui ahora el proceder operatorio que sigue dicho profesor, y al que dá el nombre de método por transfexion galvánica, por la sencilla razon de que, estendidas la mucosa y la piel sobre una lámina de corcho, no se trata más que de apagar el cauterio eléctrico en el espesor de los tejidos, atravesándolos de parte á parte, hasta llegar á carbonizar el corcho.

Peró, ¿cómo fijar la mucosa y la piel? Aquí tiene aplicacion la pinza galvánica que Gillet ha hecho construir á M. Trouvé. Consta de dos láminas de marfil, que se cierran la una sobre la otra á manera de bisagra: una de ellas está cubierta con una delgada hojuela metálica que preserva el marfil de la carbonizacion, y la otra lleva una gruesa placa de corcho para servir de punto de apoyo al prepucio durante la cauterizacion galvánica.

Una pinza de curar introducida en el orificio prepucial con sus ramas separadas, sirve para poner tensa la mucosa. Entónces se coloca el prepucio entre las dos ramas de la pinza galvánica de Gillet, cerrándola, una vez calculada la porcion que se quiere escindir. En seguida se hace la cauterizacion por transfexion con el cuchillo galvánico, y el prepucio escindido se separa, dejando por debajo una herida exangüe, por dos motivos: primero, porque la mucosa y la piel están tan apretadas por las ramas de la pinza galvánica, que la hemostásis es completa; y segundo, porque la cauterizacion ha obliterado totalmente los vasos.

La ventaja de este método no reside sólo en la falta de hemorrágia, sino principalmente en la aproximacion de los labios de la herida, hasta tal punto, que la mucosa se halla intimamente unida á la piel, y por esta razon se descubre el glande como si fuese completa la cicatrizacion. Fácilmente se comprende que los puntos de sutura y las *serres-fines* son del todo inútiles.

M. Gillet tuvo ocasion de operar de esta manera á un joven de 26 años de edad, cuyo prepucio era sumamente vascular. La curacion consistió en la aplicacion de compresas empapadas en agua ligeramente astringente. No hubo reaccion inflamatoria, y el enfermo pudo abandonar el lecho al dia siguiente. Un mes despues se podia ver al glande en estado de vacuidad, cubierto en su mitad ó en su tercera parte por un prepucio, que se parecia al

normal tanto como es posible, por la regularidad de su forma y por los pocos vestigios que la cicatrización dejara en la mucosa y en la piel.

Indudablemente, como dice el mismo Gillet de Grandmont, no es esta la vez primera que se ha aplicado la galvano-caustia á la ablación del fimosis; pero la modificación por él introducida, hace más sencilla, á la vez que de más seguros resultados, esta operación tan frecuente en la práctica.

Composición del jaborandi.

Raro es el día en que algun periódico, nacional ó extranjero, no dedica algunas de sus columnas á este medicamento; y esto se explica fácilmente teniendo en cuenta que poco há introducido en la terapéutica, su estadio es de ahora, es de la actualidad, y todavía no se tiene de él un conocimiento perfecto. Por esto no extrañará á nuestros suscritores que insistamos tantas veces sobre dicha sustancia.

Diversas plantas son designadas con el nombre de jaborandi; pero una de ellas, la recientemente introducida en Europa por el Dr. Coutinho, posee propiedades fisiológicas bastante notables para haber dado lugar á numerosos ensayos terapéuticos, y Ball y Hardy pudieron reconocer la disminución de urea en la orina después de la administración de una infusión de 4 gramos de hojas de jaborandi, y su aumento en el sudor.

Pero nadie se ha ocupado en buscar los elementos á que la planta debe su acción particular, hasta que M. Hardy ha extraído su alcaloide por un método que le sugirieron los resultados de un experimento fisiológico. Si se inyecta una infusión de jaborandi en las venas de un perro, al instante se derrama, como sabemos, gran cantidad de saliva por el conducto de Warton. Pero si á este mismo animal se le inyecta, por el método endérmico, una solución de atropina, Carville ha demostrado que la secreción salivar se detiene inmediatamente.

Se sabe, por otra parte, por los experimentos de Schmiedeberg, que la muscarina inyectada bajo la piel de un animal, paraliza al momento los movimientos del corazón y que una inyección de atropina los hace de nuevo reaparecer.

Esta analogía de propiedades fisiológicas fué la causa de que M. Hardy aplicara al jaborandi el procedimiento que sirvió á Schmiedeberg para aislar la muscarina. Sin embargo, no siguió este método más que en la primera parte del tratamiento, pues en la segunda se valió de un reactivo propio del alcaloide del jaborandi y que le permitió aislarle completamente de las sustancias que le acompañan.

Los diferentes principios del jaborandi se obtienen fácilmente de la manera siguiente: se hace una infusión de hojas ó tallos y se evapora hasta que adquiere la consistencia de un extracto. Este extracto acuoso se trata por el alcohol, se evapora y el nuevo extracto alcohólico se disuelve en el agua. Se le añade una solución de acetato de plomo amoniacal y se filtra. Se quita el exceso de plomo de la solución por medio de una corriente de hidrógeno sulfurado; se la filtra de nuevo y se la evapora primero á una baja temperatura y después en el vacío; así se obtiene una abundante cristalización de una sal de potasa y queda allí un líquido incristalizable en el que se halla el jaborandi combinado con el ácido acético y mezclado con un poco de sal de potasa. Estas dos sustancias se separan de diversas maneras. Se puede emplear sucesivamente el alcohol absoluto y el éter acético que se apoderan del acetato del alcaloide, sin disolver la sal de potasa, de tal suerte que después de varias disoluciones repetidas, se obtiene el alcaloide unido al ácido acético libre de la sal de potasa y sensiblemente puro.

Hay otro procedimiento mejor, basado en la propiedad que tiene el alcaloide de combinarse con las sales de mercurio, y consiste en transformarle en clorhidrato. Se aña-

de bicloruro de mercurio á la solución acuosa obtenida después de la acción del hidrógeno sulfurado; inmediatamente se forma un precipitado blanco por la unión del alcaloide con la sal mercurial, mientras que el ácido pasa á las aguas madres; se lava el precipitado, se le descompone por el hidrógeno sulfurado y se recoge una solución que contiene el clorhidrato del alcaloide.

Se reconoce la presencia del alcaloide por las reacciones características de este grupo de compuestos, y particularmente por los precipitados á que dan lugar el ioduro doble de mercurio y de potasio, el ioduro de potasio iodurado y el ácido fosfomolibdico. Puede dejarse libre el alcaloide tratando la solución del clorhidrato por el amoniac y agitando con el éter; la evaporación de este cuerpo da el alcaloide libre.

Las aguas madres, descompuestas por el hidrógeno sulfurado, y separadas por filtración del sulfuro de mercurio, dejan depositar una sustancia cristalizada en forma de agujas.

Se obtienen, pues, dos sustancias; la una es un alcaloide particular que se puede llamar *jaborandina*, ó mejor *pilocarpina*, del nombre *pilocarpus pinnatus*, dado á esta planta por Baillon, y que goza de las propiedades del extracto de jaborandi. El acetato de pilocarpina inyectado bajo la piel de un perro, en el laboratorio de M. Cl. Bernard, produjo rápidamente la muerte del animal. Esto mismo repetido en un cochinillo de Indias, le hizo morir al cabo de hora y media. M. Bochefontaine que hizo este segundo experimento en el laboratorio de M. Vulpian, ha visto también que el acetato de pilocarpina inyectado en las venas de un perro, provocaba la salivación, el lagrimeo, la diarrea, y producía poco después la muerte con los síntomas y lesiones características.

Todavía no se ha podido determinar la naturaleza de la sustancia cristalizada, mas no parece tener una acción fisiológica muy pronunciada sobre los animales.

El bromuro de lithio.

De un trabajo recientemente publicado por el Dr. Levy acerca de la acción fisiológica de esta sustancia comparada con el bromuro de potasio, en el que indica que á S. W. Mitchell se debe su introducción en la terapéutica, tomamos las siguientes conclusiones:

1.^a El bromuro de potasio ejerce su acción sobre el sistema muscular, pero el de lithio no tiene sobre este sistema ninguna influencia.

2.^a El bromuro de lithio obra en general de una manera más enérgica y más rápida sobre la médula y sobre los nervios sensitivos que el de potasio.

3.^a La pérdida de sensibilidad principia por los nervios, para propagarse, al cabo de un tiempo más ó menos largo, á la médula y quizá también al encéfalo.

La acción que el bromuro de lithio ejerce sobre los individuos gotosos es real, aunque poco considerable.

Las pequeñas diferencias que pudieron apreciarse en la cantidad de ácido úrico y de urea contenida en la orina según que esta se examinara al principio ó al fin de los experimentos que practicó el Dr. Levy, no permiten afirmar que el bromuro de lithio obra disminuyendo la cantidad de ácido úrico contenida en ese líquido.

El bromuro de lithio, muy rico en bromo, tiene una acción sedante muy manifiesta sobre el eje cerebro-espinal, y por lo mismo modifica favorablemente diversas neurosis y muy en particular la epilepsia, contra la que es más activo que el bromuro de potasio, teniendo además sobre esta sal la ventaja de no obrar sobre el centro circulatorio, propiedad negativa que en algunos casos es de gran interés. Se puede, pues, admitir al bromuro de lithio en la terapéutica moderna.

Las dosis á que se suele administrar son las siguientes: Contra la gota son suficientes 50 centigramos cada vez, pero para combatir algunos estados nerviosos, histerismo, insomnio, etc., no debe pasarse de 20 centigramos.

Por fin, contra la epilepsia debemos principiar por 50 centigramos para llegar progresivamente á 2 ó 3 gramos, sin que tampoco haya ningun peligro en aumentar más aun las dosis.

Inyecciones de agua caliente para cohibir las hemorragias uterinas.

Puestas en práctica estas inyecciones por los tocólogos americanos, ha podido últimamente el Dr. Windelband comprobar en algunos casos sus ventajosos resultados, mereciendo entre ellos especial mencion el siguiente: en un aborto con hemorragia alarmante que no habian podido contener ni el cornezuelo de centeno ni las inyecciones de agua fria, inyectó el Dr. Windelband agua á la temperatura de 55° del termómetro centígrado, y un momento despues, ó mejor dicho desde el mismo instante en que el líquido penetró en el útero, se contrajo tan enérgicamente este órgano que el óvulo fué expulsado de su cavidad en el espacio de un cuarto de hora. Durante algunos dias se repitieron dichas inyecciones, disminuyendo poco á poco la alta temperatura del agua hasta tanto que el útero volvió de nuevo á su primitivo y normal estado.

En otros muchos casos—gran número de abortos y hemorragias procedentes de tumores fibrosos ó carcinomatosos del útero—ha empleado el citado profesor esas inyecciones, y en vista de los resultados obtenidos se cree autorizado para decir que el agua caliente ejerce una accion mucho más enérgica sobre la estructura muscular del órgano de que tratamos, que el agua fria, ya sola, ya adicionada con diversos astringentes.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS.

Agua sedativa de Raspail modificada.

T. Agua destilada.	100 gramos.
Cloruro sódico.	6 "
Alcohol á 36°	10 "
Alcanfor.	0,10 "
Amoniaco líquido (22° b).	6 "

Disuélvase el cloruro sódico en el agua, y agréguese el alcanfor y el amoniaco.

Aceite acústico.

T. De glicerina pura.	10 gramos.
Alcanfor.	0,05 "
Almizcle.	0,025 "
Hiel de buey.	5 "

Disuélvase en alcohol de 36° el alcanfor, el almizcle, y añádase la glicerina y la hiel. Para echar algunas gotas en el oido todos los dias al acostarse, teniendo cuidado de obturarle con algodón en rama ó hilas.

Estas fórmulas pertenecen al Dr. Correa, de Lisboa.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

REALES ÓRDENES.

Hmo. Sr.: El laudable propósito de minorar los estragos de la epidemia variolosa que á la sazón diezma varias comarcas de España, sugirió al Gobierno en 30 de Diciembre de 1873 la idea de establecer en esta capital el Instituto de vacunacion, que quedó instalado el 7 de Marzo del año siguiente, bajo la autoridad inmediata de una Comision provisional y honorífica, compuesta de ocho profesores de la Facultad de Medicina, con el especial encargo de proseguir las operaciones vacunadoras de Mr. Lanoix, dirigir y estu-

diar las vacunaciones y revacunaciones, ordenar la colocacion de la linfa preservativa en tubos para su envío á las provincias y disponer cuanto en este utilísimo servicio requiere la intervencion científica.

Sobre todos estos particulares han desplegado algunos miembros de la Comision honorífica la actividad y el celo que eran de esperar de su ilustracion en asunto tan importante para la salud pública, haciéndose acreedores á la estimacion del Gobierno. Pero ya se deba á la defectuosa organizacion de la medida higiénica, ya á las dificultades con que suelen tropezar en su principio los proyectos útiles, se advierte que los trabajos emprendidos durante los 14 meses que han trascurrido desde la instalacion del Instituto hasta la fecha, apenas han contribuido á determinar lo que resolverse debe en definitiva. De esperar es, sin embargo, que esto se consiga tan pronto como por una serie de experiencias bien entendidas, y por suficientes datos estadísticos recogidos dentro y fuera de esta corte, ninguna duda quede respecto al valor real profiláctico que otorgarse deba á la linfa vacuna cultivada en la especie bovina del país.

Las sumas invertidas en ello hasta ahora no han sido empero infructuosas, por cuanto existen, aunque incompletos, datos de valer para inducir que de 20 ó 25.000 vacunaciones y revacunaciones intentadas en la tropa y presidiarios, se han logrado las pústulas características por una mitad de la cifra que por regla general forma el cálculo estadístico en los establecimientos de vacunacion donde se cultiva igual preservativo y que están mejor montados en el extranjero. La proporcion no responde á las esperanzas que se concibieron al crear el Instituto; mas si se considera que se han hecho los ensayos sin la debida eliminacion de los sujetos que habian anteriormente padecido la viruela espontánea una ó más veces, y además que las vacunaciones y revacunaciones verificadas á domicilio y en las provincias no se han seguido con la atencion y constancia que urge hacerlo si se han de sentar en este asunto y en las cuestiones, difíciles de suyo, que surgen de la degeneracion de la vacuna animal y la humanizada, principios invariables, preciso se hace confiar en que más adelante se elevará la proporcion de vacunados con la linfa animal á igual cifra que en otros países, así como tambien á solucion satisfactoria la serie de problemas cuyo esclarecimiento tanto importa á la ciencia y á la humanidad.

Para realizar estas esperanzas conviene ordenar la inspeccion y direccion de los trabajos del Instituto sobre fundamentos más sólidos que los preferidos en su creacion, imprimiendo á los servicios la tendencia, orden y regularidad que demandan las difíciles é interesantes cuestiones de higiene pública que el Gobierno se propone esclarecer.

En su virtud, S. M. el Rey (Q. D. G.) ha tenido á bien disponer lo siguiente:

1.º El Centro provisional de vacunacion queda desde ahora bajo la inspeccion y direccion inmediata de la Real Academia de Medicina. Su comision permanente de vacuna ejercerá la autoridad delegada del Gobierno en todo cuanto se relaciona con la vigilancia, orden, servicio y prácticas de vacunacion dentro y fuera del establecimiento.

Un reglamento, que la Academia someterá lo antes posible á mi aprobacion, fijará los deberes y atribuciones de los empleados adscritos al centro general de vacunacion.

2.º Para llevar los libros que la Comision considere conveniente abrir, y custodiar los registros de vacunaciones y revacunaciones, así como aquellos donde se anoten datos referentes al cultivo de la linfa preservadora, se designará, con destino al precitado Centro de vacunacion, un auxiliar médico de la Seccion de Sanidad de este ministerio, que hará de secretario, y asumirá tambien el especial encargo de arreglar y seguir la contabilidad del establecimiento, bajo la intervencion del presidente de la Comision de la Academia.

3.º Dos médicos vacunadores, con el sueldo anual de 4.000 pesetas el primero, y honorario el segundo, estarán á las órdenes de la Comision de la Real Academia, á cuyo presidente, ó el que haga sus veces, reconocerán aquellos por su jefe inmediato.

Hasta la publicacion del reglamento el presidente dictará á los médicos las operaciones que estarán diariamente á su cuidado, así como tambien sus atribuciones y deberes respectivos.

4.º El personal del establecimiento se compondrá además de cuatro practicantes alumnos de la Facultad de Medicina, con el sueldo anual de 250 pesetas cada uno. Estarán obligados á prestar el servicio que les designe dentro

del establecimiento el presidente de la Comision, y á pasar diariamente al domicilio de los vacunados y revacunados para anotar los signos que en su curso presenten las inoculaciones preservadoras.

Al efecto les será demarcado por la Comision el distrito respectivo que le corresponda á cada practicante recorrer.

5.º Los mozos ó dependientes que se estime oportuno nombrar para el servicio interior del establecimiento, se gratificarán, como hasta aquí, por la Direccion del ramo.

Las mismas prácticas usadas hasta ahora se observarán en adelante respecto al suministro de terneras para el cultivo de la linfa vacuna.

6.º La Comision elevará en fin de cada mes á la Superioridad un resumen de sus experiencias y observaciones, y cada trimestre la estadística general de las vacunaciones y revacunaciones, seguida de las consideraciones que estime en su ilustracion necesarias para el mejor esclarecimiento del asunto.

A la misma pasarán las noticias que los gobernadores remitan sobre el valor profiláctico de los tubos y cristales vacunos que se envien á las provincias, y con estos datos y los que recoja en Madrid hasta terminado que fuese un año, emitirá en su día informe razonado, para en su vista resolver lo que proceda sobre la clausura ó prosecucion del Instituto de vacunacion.

De Real orden lo digo á V. I. para su conocimiento y demás efectos. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 17 de Abril de 1875.—Romero y Robledo.—Sr. Director general de Beneficencia, Sanidad y Establecimientos penales.

MONTE-PÍO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

Con arreglo á lo acordado por la Junta de apoderados, se previene á los pensionistas jubilados de este Monte-pío que deben presentar en esta Secretaria general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal, la certificacion que determina el art. 12 del Reglamento, en los quince primeros días del próximo mes de Mayo; advirtiéndoles que de no verificarlo, les parará el perjuicio de no ser incluidos en la nómina correspondiente.

Madrid 27 de Abril de 1875.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

DECLARACION DE PENSION.

Doña Concepcion de los Cobos, viuda del socio D. Manuel Ovejero, ha sido declarada pensionista de este Monte pío.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad.

Madrid 28 de Abril de 1875.—El secretario general, Esteban Sanchez de Ocaña.

JUNTA DELEGADA DE MADRID.

En cumplimiento de lo dispuesto por la Junta directiva, la Junta general de este distrito se reúne el día 4 del corriente, á las ocho de la noche, en el local del Monte-pío facultativo, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal, para proceder á la eleccion de los cargos de tesorero y secretario, vacantes por haber sido elejidos para desempeñar los mismos cargos en la Directiva los socios que fueron nombrados en la anterior Junta general.

Lo que se publica para conocimiento de los socios á fin de que se sirvan concurrir.

Madrid 1.º de Mayo de 1875.—El presidente, Bernardo Martín Sacristán.—El secretario, Marceliano Gomez Pamo.

VARIEDADES.

Congreso periódico internacional de ciencias médicas.

En el número de nuestro semanario correspondiente al 2 de Agosto del pasado año, dimos cuenta á nuestros constantes suscritores de que la capital de Bélgica habia sido la designada por el Congreso internacional de ciencias médicas para su *cuarta sesion*, que se ha de celebrar en el mes de Setiembre próximo; y entonces publicamos, copiándolo de los periódicos extranjeros, el Reglamento

que ha de regir en dicho Congreso, indicando de paso que el programa no se publicaria hasta principios del corriente año, como en efecto así ha sucedido. Para completar, pues, lo que en aquel entonces dijimos, justo es que traslademos hoy á nuestras columnas el susodicho programa, que está dividido en ocho secciones, correspondientes á otras tantas ramas de nuestra ciencia, como puede ver el lector.

PRIMERA SECCION.—Medicina (patología, anatomía patológica y terapéutica).—**PRIMERA CUESTION:** Profilaxia del cólera.—Ponente: El Dr. Lefebvre, profesor de la Universidad de Lovaina.—**SEGUNDA CUESTION:** Del alcohol en terapéutica.—Ponente: El Dr. Desguin.—**TERCERA CUESTION:** De la inoculabilidad del tubérculo.—Ponente: El Dr. Crocq, profesor de la Universidad de Bruselas.

SEGUNDA SECCION.—Cirugía (comprendiendo también la sifiliografía).—**PRIMERA CUESTION:** De la anestesia quirúrgica.—Ponente: El Dr. De Neffe, profesor de la Universidad de Gante.—**SEGUNDA CUESTION:** De la curacion de las heridas despues de las operaciones.—Ponente: El Dr. De Baisieux, agregado á la Universidad de Lovaina.

TERCERA SECCION.—Partos (comprendiendo también las enfermedades de mujeres y niños).—**La maternidad.**—Ponente: El Dr. E. Hubert, profesor de la Universidad de Lovaina.

CUARTA SECCION.—Ciencias biológicas (anatomía, fisiología, medicina comparada).—**PRIMERA CUESTION.**—De los nervios vaso-motores y de su modo de accion.—Ponentes: Los doctores Masins y Van Lair, profesores de la Universidad de Lieja.—**SEGUNDA CUESTION:** Valor de los experimentos fundados sobre las circulaciones artificiales.—Ponente: El Dr. Heger, profesor de la Universidad de Bruselas.

QUINTA SECCION.—Medicina pública (higiene, medicina legal, estadística médica).—**PRIMERA CUESTION:** Medios de sanear los talleres en que se manipula el fósforo.—Ponente: El Dr. Crocq, profesor de la Universidad de Bruselas.—**SEGUNDA CUESTION:** De la organizacion del servicio de la higiene pública.—Ponente: El Dr. L. Martin, presidente de la comision médica de Bruselas.—**TERCERA CUESTION:** De la fabricacion de la cerveza.—Ponente: M. Depaire, profesor de la Universidad de Bruselas.

SEXTA SECCION.—Oftalmología.—**Defectos de la vision bajo el punto de vista del servicio militar.**—Ponente: El Dr. Duwez, de Bruselas.

SÉTIMA SECCION.—Otología.—**PRIMERA CUESTION:** Medios para medir la agudeza del oido.—Ponente: El Dr. Delstanche, padre, de Bruselas.—**SEGUNDA CUESTION:** Defectos del órgano auditivo bajo el punto de vista del servicio militar.—Ponente: El Dr. Delstanche, hijo, agregado á la Universidad de Bruselas.

OCTAVA Y ÚLTIMA SECCION.—Farmacología.—**PRIMERA CUESTION:** Creacion de una farmacopea universal.—Ponente: M. Gille, profesor de la Escuela de veterinaria de Cureghem.—**SEGUNDA CUESTION:** ¿Se debe entender el empleo médico de los principios inmediatos químicamente definidos y multiplicar las preparaciones en las farmacopeas?—Ponente: M. Van Bastelaer, miembro de la Comision médica del Hainaut. S.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

El termómetro ha marcado en la última semana como cifra máxima 23°,5 y 6°,2 como mínima; la columna barométrica ha llegado á señalar 709,54, descendiendo en los primeros días á 701,35. Los vientos han variado mucho, siendo los O-S-O-E. y S-E. los que más se han de-

jado sentir. En los afectos reinantes se ha diseñado la misma tendencia que se hizo notar en nuestro anterior estado: los movimientos febriles predominan notablemente, complicando enfermedades en que habitualmente no se presentan, como se ha hecho notar en afectos quirúrgicos leves. Las fiebres gástricas con tendencia á las complicaciones adinámicas, los catarros gastro-intestinales, las gastritis, gastro-enteritis, colitis, angio-colitis, etc., han sido las más numerosas entre las enfermedades agudas, haciéndose notar por su resistencia á las medicaciones evacuantes. Las fiebres catarrales, tan numerosas en semanas anteriores, han ido decreciendo, así como los reumatismos y las inflamaciones de los órganos respiratorios. En los enfermos crónicos de estos últimos han ocurrido algunas defunciones.

CRÓNICA.

Cátedras vacantes.—La *Gaceta* del jueves publica las siguientes disposiciones:

Resultando vacante en la facultad de farmacia de la Universidad de Madrid, por fallecimiento de D. Nemesio Lallana, la cátedra de materia farmacéutica animal y mineral, y correspondiendo su provision al turno de concurso, se ha dispuesto anunciarla primero á traslacion.

Igual acuerdo se ha tomado con la cátedra de farmacia quimico-orgánica en la facultad de farmacia de Santiago, vacante por haber sido dado de baja en el escalafon de catedráticos D. Laureano Calderon y Arana, que la desempeñaba; con la cátedra de historia natural en la facultad de ciencias, seccion de las naturales, de la Universidad de dicha ciudad, vacante tambien por haber sido dado de baja D. Augusto Gonzalez de Linares, que la desempeñaba, y con la cátedra de fisiología humana vacante en la facultad de medicina de la universidad citada, por fallecimiento de D. José María Morales.

Recepcion régia. El martes último se dignó S. M. el Rey recibir al Real Consejo de Sanidad, corporacion restablecida nuevamente, que tenia el deseo de hacerle presentes sus respetos, su adhesion y el interés con que procura llenar los fines de su instituto. El Sr. Marqués de Monistrol dirigió á S. M. un breve discurso informándole del objeto de aquella presentacion, y el Rey contestó en términos concisos y con gran despejo, manifestando cuánta importancia tiene para las naciones el ramo de sanidad, y cuánto deben esforzarse los gobiernos para la conservacion de la salud pública, en que se cifra su principal bienestar. Despues se presentó asimismo á saludar á S. A. la Princesa de Asturias, que recibió á la corporacion muy cariñosamente, revelando en sus palabras la bondad de su carácter.

Buen premio. El distinguido médico italiano Bufalini ha fundado en su testamento un premio de 40.000 francos, que habrá de concederse cada 10 años al mejor escrito que se presente sobre el siguiente tema: «Admitidas la evidencia y la necesidad de asegurar tan solo al método experimental la verdad y el orden que deben presidir al estudio de todas las ciencias, demostrar, primeramente, las verdaderas indicaciones de este método en todas las investigaciones y argumentaciones científicas, y dar á conocer despues las aplicaciones que las diversas ciencias han realizado, y el progreso que el método experimental ha conseguido durante el periodo que media desde el anterior concurso.»

Autorizacion. Se ha concedido al Dr. Velasco para trasladar á su Museo el cadáver de su hija, que falleció 43 años hace, y cuyo cadáver fué embalsamado.

Nombramientos. Han sido nombrados vacunadores del llamado Instituto de vacunacion, el Sr. Sanchez Beato, que desde su creacion ha desempeñado esas funciones, y el joven D. Amalio Gimeno.

¡Adelante! Infatigable el Sr. Cuesta y Ckerner en su tarea de llevar á pronto y feliz término la creacion del proyectado *Colegio Médico-farmacéutico español*, escita en el último número de *La Correspondencia Médica* á los inscritos para que cuanto antes llenen las condiciones que tiene establecidas, á fin de dejarle fundado en breve plazo.

Invasion femenil. Por más que algunos ilustrados médicos han hecho ver en recientes escritos que las mujeres,

para otras cosas excelentes y hasta necesarias, no tienen buenas condiciones para estudiar ni ejercer la medicina, siguen invadiendo impávidas nuestro terreno. A la Cámara de diputados de Bélgica acaba de presentarse un proyecto de ley, cuyo objeto es permitir á las mujeres que adquieran el diploma, el ejercicio de la medicina. En San Petersburgo llegan á 250 las matriculadas para seguir la carrera médica.

La Revista Europea. Acaba de publicarse el número 61, conteniendo: I. Cartas inéditas de Enrique Heine (artículo segundo y último), por D. José del Perojo.—II. Recuerdos financieros. Un ministro de Hacienda del tiempo del absolutismo, por D. Modesto Fernandez y Gonzalez.—III. La psicología alemana contemporánea, por M. Teodoro Ribot.—IV. La ascension del globo *Cenit*, por M. Gaston Tissandier.—V. El paraíso perdido, por N. Hawthorne, traduccion de D. M. Juderías Bender.—VI. Exámen crítico del libro titulado *El realismo en el arte*, de D. Emilio Nieto, por D. Mariano Calavia.—VII. Ciencia prehistórica. Carácter antropológico de la época paleolítica, por D. Juan Vilanova.—VIII. El ideal del arte, por D. J. Moreno Nieto.—IX. Boletín de ciencias y artes. Noticias.

La constructora benéfica. El miércoles de la pasada semana tuvo lugar en los salones de la Casa Ayuntamiento una importante reunion, con el objeto de fundar una sociedad que con el título que encabeza estas líneas y con los fondos legados por la condesa Crazinski y aumentados por una suscripcion abierta en París, establezca en el sitio conveniente de los alrededores de Madrid un barrio de obreros, no aislado, sino mezcladas sus construcciones con otras de gente acomodada, que pueda llevar consuelo, moralidad y contento á las clases trabajadoras. Para lograr dicho objeto se nombró una comision presidida por el Excmo. señor conde de Toreno, y de la cual forman parte los Sres. D. José Olózaga, marqués de Santacruz, D. Carlos María Perier y don José Rebolledo; y otras tres comisiones de reglamento, facultativa y económica, respectivamente, segun las diversas cuestiones en que han de entender. Así lo dice un periódico que puede estar bien enterado en este asunto.—El pensamiento es digno de loa y no hemos de escatimarle nuestro aplauso: pero como ya en otras ocasiones y por distinto motivo hemos censurado, lamentamos el que para nada se acuda á los médicos en cuestiones que pudieran ilustrar con ventaja para todos: ¿si no se consulta á los médicos higienistas para esto, cuándo y para qué, se les vá á consultar? ¿Hubiera estado de más un médico entendido, en esas comisiones?

El mal es antiguo. El *Semanario Farmacéutico* se lamenta amargamente de que la causa que impida á *El Relámpago Médico y Farmacéutico* continuar viendo la luz pública sea la falta de cumplimiento de muchos suscritores que le adeudan una cantidad respetable para las modestas empresas periodísticas, cuya vida es hoy tan precaria por las mil circunstancias de todos conocidas y que no es del caso enumerar, y á este propósito cita los nombres de unos cuantos de los muchos suscritores que tambien adeudan al primero de los citados colegas, indignándose de tan escandaloso abuso que se repite por desgracia con demasiada frecuencia. Nosotros comprendemos que haya profesores que no puedan pagar á su debido tiempo el mezquino importe de la suscripcion trimestral ó semestral de un periódico cualquiera; pero eso de que haya quien deba uno, dos, tres y aun más años de suscripcion, francamente no lo comprendemos. Pero el mal es ya antiguo y contagioso en alto grado; así pocos serán los periódicos que se vean libres de tan inoportuno huésped, que los micrógrafos modernos consideran como un enorme parásito.

Bueno para creído. La nocturna *Correspondencia* copiaba estos dias de otro periódico extranjero lo siguiente:

«El Sr. Leurent, diputado por el departamento del Norte y delegado en la conferencia azucarera de Bruselas, fué acometido el domingo 18 de Abril de un ataque de apoplejia que le produjo una parálisis de los miembros del lado derecho.»

El Dr. Tamin Despalles, en lugar de sangrarle le hizo respirar oxígeno puro. Cuatro horas despues el enfermo habia recobrado el movimiento y la sensibilidad. El Sr. Dumas ha puesto en conocimiento de la Academia de Ciencias de París el hecho que acabamos de mencionar, importantísimo bajo todos conceptos.»

Nombramiento. La Junta de gobierno del Colegio de farmacéuticos ha designado al Sr. D. José Font y Martí para

escribir el *Elogio histórico* del Dr. D. Raimundo Fors y Cornet, escrito que ha de leerse en la próxima sesión de aniversario.

Llueven proyectos. Al decir de un diario noticiero, el licenciado D. José Guillen ha presentado al ministro de Fomento un proyecto para la creación de médicos sanitarios en todos los partidos judiciales.

¿Qué apostamos á que salimos á proyecto por médico?

Buen pensamiento. Según dice un colega, dentro de breves días se inaugurará en el bonito palacio de la quinta del Espíritu Santo, por el celoso ex director del Colegio nacional de sordo-mudos y de ciegos, Sr. Nebreda, un colegio especial para la educación y tratamiento curativo de los niños atrasados en el desarrollo de su organización, comprendiendo también á los idiotas, y en el cual, según nuestras noticias, se les instruirá esmeradamente y se les prodigarán todos los recursos que su estado exija, desde los cuidados higiénicos hasta los terapéuticos, que estarán á cargo del médico del Hospital general D. Pedro Espina, quien tiene á su disposición un gimnasio, salas de hidroterapia y de electricidad.

No podemos menos de aplaudir este notable pensamiento, que viene á llenar un vacío que há tiempo se dejaba sentir en España.

Obra de caridad. Uno de estos últimos días ha fallecido en esta corte el conocido y rico propietario navarro señor marqués de Fontellas, el cual ha legado á los establecimientos de beneficencia de esta capital, la suma de diez y seis mil duros, que según su voluntad, serán distribuidos en la proporción que marca, entre los hospitales General y de la Princesa, colegio de Santa Isabel, asilo de San Bernardino y casas de socorro.

Comision. El gobierno ha comisionado al catedrático de la Universidad central Sr. Graells, para que vaya á Francia á estudiar la enfermedad producida por el insecto denominado *phylloxera*, que tantos estragos ha causado en los viñedos de la vecina república.

Hospitales militares. Tomamos lo siguiente de nuestro apreciable colega la *Gaceta de Sanidad militar*:

«En 31 de Marzo último se hallaban recibiendo asistencia en los Hospitales militares permanentes, provinciales y cívico-militares de la Península, islas adyacentes y posesiones de Africa 723 individuos heridos y 6.367 por enfermedades comunes, haciendo un total de 7.090; por consiguiente, la proporción de enfermos y sanos de nuestro Ejército no llega al 3 por 100. Esta situación sanitaria, tan lisonjera y sostenida, dió motivo á que el ministro de la Guerra manifestara, por Real orden de 1.º del corriente, que S. M. el Rey (Q. D. G.) había visto con el mayor placer el resultado satisfactorio que arrojan las cifras del estado de los heridos y enfermos que existían en 28 de Febrero último en los establecimientos mencionados, cifras que son menores en el estado de Marzo, en atención á que son 378 individuos las en que se han disminuido.»

Baños minerales en casa. Fijen nuestros lectores la atención en el anuncio de *Baños y aguas minerales*, de la Farmacia general española del Sr. Fernandez Izquierdo, quien alertado por el buen éxito de las sales marinas del Cantábrico de Yarto Monzon, y de los *Baños sulfurosos concentradísimos*, que ha sido un recurso apreciado por los enfermos que por unas u otras causas no pueden ir á los establecimientos de baños, prepara con la integridad posible los baños y aguas minerales *ácidos carbónicos* sin hierro y con hierro, los *ferruginosos carbonatados* y los *minerales salinos*, que si todos los años pueden necesitarse en el domicilio de algunos enfermos, hoy que la guerra civil es un obstáculo á los viajes, llenan un gran vacío estas preparaciones, cuando se presentan con la integridad que la ciencia y la humanidad exigen.

VACANTES

Lo están. La plaza de profesor de cirugía de Yuncos (Toledo); dotada con el sueldo anual de 375 pesetas, pagadas del presupuesto municipal por trimestres vencidos, por la asistencia de 20 familias pobres, quedando en libertad de hacer igualas con los demás vecinos. Las solicitudes docu-

mentadas, se dirigirán al Sr. Alcalde en el término de 30 días. (242)

—La de médico-cirujano de San Esteban de Litera (Huesca); su dotación 14.000 rs., con la obligación de poner por su cuenta quien rasure. Las solicitudes hasta el 18 del corriente.

—La de médico-cirujano, por jubilación del que la desempeñaba, de Logroño; su dotación 1.400 pesetas por la asistencia gratuita de los vecinos pobres. Las solicitudes hasta el 17 del corriente.

—Las dos de médico-cirujano de Torróx (Málaga); dotadas cada una con 1.000 pesetas, pagadas de fondos municipales y las igualas. Las solicitudes hasta el 24 del corriente.

—La de médico-cirujano de Fianza (Almería); su dotación 500 pesetas y las igualas. Las solicitudes hasta el 21 del corriente.

—La de médico-cirujano de Montejo de Arévalo (Segovia); su dotación 250 pesetas de fondos municipales y las igualas. Las solicitudes hasta el 16 del corriente. No se admiten las solicitudes de los profesores que no hayan ejercido seis años por lo menos.

—La de médico-cirujano de Tornavacas (Cáceres); su dotación 2.000 rs. bien pagados, por la asistencia gratuita de los pobres, y 7.000 que podrá sacar por reparto entre los vecinos pudientes, cuya cantidad podrá ser garantida por cierto número de contribuyentes, según acuerdo entre estos y el profesor. Las solicitudes al Alcalde de dicho punto, en el término de 15 días.

ANUNCIOS.

DE LA SARNA Y DE SU TRATAMIENTO

POR EL DOCTOR

DON JOSÉ EUGENIO OLAVIDE,

Médico del Hospital de S. Juan de Dios.

Un folleto en 8.º con una lámina. Se vende á 8 rs. en Madrid en casa del autor, Clavel, 4, principal izquierda. (208)

MATA.—Tratado de Medicina y Cirugía Legal teórico y práctico, seguido de un Compendio de Toxicología.—Quinta edición, corregida, reformada, puesta al nivel de los conocimientos más modernos, y arreglada á la Legislación vigente. Madrid, 1874-1875.

Constará de cuatro tomos. Se publicará por cuadernos de 10 pliegos cada uno. Al suscribirse se paga toda la obra, ó sea 50 pesetas para todos los suscritores de Madrid y 54 pesetas para los de provincias que recibirán la obra franca y certificada.

Se han repartido los cuadernos 1.º, 2.º y 3.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

Saez y Palacios.—TRATADO DE QUÍMICA INORGÁNICA teórico y práctico.—Segunda edición, enteramente reformada. Madrid, 1875.—Esta obra constará de dos magníficos tomos en 8.º mayor con numerosos grabados intercalados en el texto, buen papel y esmerada impresión.

Se han publicado los cuadernos 1.º, 2.º, 3.º y 4.º

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, núm. 10, Madrid. (P. L.)

Becquerel.—TRATADO ELEMENTAL DE HIGIENE privada y pública.—Traducido de la última edición francesa y considerablemente anotado por el Dr. D. Joaquín Olmedilla y Puig.

Se ha repartido el primero, segundo, tercero y cuarto cuadernos.

Se suscribe en la librería de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza de Santa Ana, número 10, Madrid. (P. L.)

MADRID: 1875.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

ANUNCIOS EXTRANJEROS.

CAPSULAS DE RAQUIN

40 AÑOS
de existencia.

Aprobadas por la Academia de Medicina de París.

EXTRACTO DE LA RELACION APROBADA POR UNANIMIDAD POR LA ACADEMIA.

Las Cápsulas glutinosas de Raquin se toman con facilidad.—NO PRODUCEN EN EL ESTÓMAGO NINGUNA SENSACION DESAGRADABLE; NI ACIDOS, ERUPTOS, como sucede frecuentemente con las demas preparaciones de copaliba, incluso con las cápsulas gelatinosas.

Su eficacia no ofrece ninguna excepcion.—La Academia ha hecho la experiencia con mas de 100 enfermos y obtenido 100 curaciones.

Con dos frascos ha bastado en la mayor parte de los casos.—PARIS, 78, rue Faubourg Saint-Denis, y en todas las boticas en donde se encuentra igualmente EL VEGIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES En Madrid Agencia franco-española, Sordo, 31, Sres. Moreno Miquel Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRAGEAS DE ERGOTINA-BONJEAN

Medalla de oro de la Sociedad de Farmacia de París.—Segun los mas ilustres médicos, las GRAGEAS DE ERGOTINA se emplean con el mayor exito para facilitar los partos, para combatir los flujos uterinos y las hinchazones del úterus, las methorrhagias, la epistaxis, las disenterias y diarreas cronicas, etc., etc., y la solución de Ergotina al decimo (Ergotina 10 gramos, Agua destilada 100 gramos) es uno de los poderosos hemostáticos que posee la Medicina.

GRAGEAS DE GELIS Y CONTE

que se hace uso de los ferruginosos.

Aprobadas por la Academia de medicina de París, la cual, dos veces, a 20 años de intervalo, ha constatado la superioridad que tienen sobre los demas ferruginosos solubles ó insolubles. Se emplean generalmente para el tratamiento de la clorosis, la anemia, la amenorrhea, la leucorrhea y en todos los casos en

JARABE DE LABELONYE

Este Jarabe, excelente sedativo y poderoso diurético a la vez, se emplea, hace 30 años, con notable exito por los Medicos de todos los paises, contra las enfermedades organicas ó no organicas del corazon, las hydropesias y la mayor parte de las afecciones del pecho y de los Bronquios, Pneumonia, Catarro pulmonar, Asma, Bronquitis nerviosas, Coqueluche, etc., etc.

Deposito general de estos medicamentos: FARMACIA LABELONYE Y C^{ia}, calle de Aboukir, 99, en París, y en las principales farmacias de todas las ciudades.

BAÑOS DE PENNÈS

Reconstituyentes, estimulantes y sedativos
LOS MAS EFICACES

Aromáticos y minerales, experimentado su buen éxito en quince hospitales, contra la pobreza de la sangre, agotamiento de las fuerzas y los dolores reumáticos.

Reemplazan tambien los baños ferruginosos, iodurados ó sulfurosos y especialmente los baños de mar.

Depósito principal, rue des Ecoles, 49, París.

MADRID: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres M^o Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.—En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—BARCELONA, Sres Borrell h^o.

OJOS Pomada antioftálmica de la viuda Farnier.

Este precioso remedio, que cuenta más de UN SIGLO de acreditadísimo éxito y está autorizado por decreto de 10 de Setiembre de 1807, se vende en todas las más acreditadas farmacias de España. Para evitar la falsificación, que redundaría siempre en detrimento del enfermo, es necesario exigir que el bote comprado por el cliente sea de loza blanca, marcado V. F., cubierto con un papel blanco que lleva la firma, atado con hilo encarnado con un sello de lacre encarnado sobre el escudo, con la inicial T. Exijase además el prospecto impreso que acompaña siempre el remedio.

Para la venta al por mayor, dirigirse á M. Theu-lier aíné, en Thiviers, Francia (Dordogne), propietario de este medicamento, cuyo precio en Francia es de 3 frs.—En Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 14 rs., M. Miquel, Borrell hermanos, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

AGUA DE LECHELLE.

Unico hemostático, asimilable en alta dosis sin cansar al Estómago: contra las Pérdidas, la Clorosis y la Debilitación. Se halla en PARIS en casa del autor, 12, rue des Petites-Ecuries.—En MADRID, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor, Sres. MORENO MIQUEL, SANCHEZ OCAÑA, ESCOLAR Y ORTEGA.

Licor ferruginoso con tartarato férrico-potásico-amoniaco.

Este licor nunca constipa; su gusto es muy agradable, su inocuidad completa y su eficacia justificada en todas las enfermedades que reclaman el auxilio del hierro.

Estas inapreciables cualidades han decidido al público á preferir este producto á sus similares. Precio, 16 rs.

En París, Pharmacie Carrié, rue de Bondy, 38.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, calle del Sordo, número 31; por menor, Sres V. Moreno Miquel, Borrell hermanos, M. Escolar y Lopez, G. Ortega y J. B. Sanchez Ocaña.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO

Ferruginoso de Vezu

Informe favorable de la Acad. de Med. Paris (Sesion del 31 Agosto 1858).—Alimento tónico y reconstituyente para las personas linfáticas y débiles. 24 y 14 r.

PILDORAS VEZU

De ioduro de hierro con manteca de cacao; específico eficaz contra las afecciones linfáticas, cloróticas, anémicas y sífilíticas antiguas. 15 r.

TÆNIFUGO DE VEZU

Eficacísimo para expeler la ténia ó lombriz solitaria. 86 r. Depósitos: PARIS, Pharm. cent., 7, r. de Jouy; Ch. Gerin, r. de Beautreillis, 23.—LYON, Vezu, cours Morand, 5.—MADRID, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor, S^{res} Borrell, M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Escolar. J. Moreno, Mayor, 95; y Rodriguez Hernández, Mayor, 25.

Pastillas pectorales de Keating.

Remedio universal y el más apreciado del público: más de 50 años de constante éxito en Europa, China é India. Cura la tos, asma y afecciones de la garganta y del pecho: agradable y eficaz, no tiene ni ópio ni otro producto deletéreo, y pueden tomarle las personas más delicadas.—Véndese en cajas de carton y de hoja de lata de varios tamaños. Precios, 18 y 8 rs.—Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell hermanos, Escolar, M. Miquel, Ortega y Ocaña. (A 3.890.)

A LOS SRES. FARMACEUTICOS.

Puedo procurarles, puesto á bordo en este puerto, el mejor aceite de ballena para la medicina (Oleum jecoris asse il optimum), purificado al vapor.

Precios: en toneles de hoja de lata, á thlr moneda 25.—En botellas especiales, á 28 skillings noruegos la botella, y la media botella, á 16 skillings.

Aalesund (Norwege) el 14 abril 1874.
P. C. HOEL.

NO MAS TOS. Las verdaderas pastillas pectorales del ERMITA de España, compuestas de vegetales simples, inventadas y preparadas por el profesor de BERNARDINI, miembro de la Academia de química de Londres, son las únicas que curan prodigiosamente las afecciones de pecho, como son: la tos, la angina, la gripe, bronquitis, tisis de primer grado, ronquera y voz velada y debilitada de los cantores y declamadores.

Véndese en Madrid y provincias á 6 rs. caja en casa de los depositarios de la Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, la cual trasmite los pedidos.

JARABE PECTORAL DE PIERRE LAMOUROUX,

FARMACEUTICO, rue Vauvilliers, 45, PARIS,

ANTIGUA CALLE LU FOUR, SAINT-HONORÉ, CERCA LA IGLESIA SAINT-EUSTACHE

Los célebres médicos de París SRES. CHOMEL, LUIS GENDRIN, etc., recomiendan en sus clínicas el JARABE PECTORAL DE LAMOUROUX, y en sus obras mencionan las curaciones que con él han conseguido. Constitúyese en agente terapéutico la prontitud con que ataja las bronquitis más intensas. Cura las enfermedades más graves del pecho, esto es, «la coqueluche, los accesos de asma, los catarros agudos ó crónicos, la tisis en su principio.»—Precio en España, 11 rs. el medio frasco.—Venta por menor en Madrid, farmacias de los Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Escolar.—La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos.

ELIXIR ANTIREUMATISMAL

de SARRAZIN MICHEL, de AIX en Provence (Francia).

Curación segura y pronta de los reumatismos agudos y crónicos, como también de la gota, lumbago, ciática, etc., etc.—Precio: 44 r. En general basta un frasco.

Depósito en París, casas de MM. DORVAULT et C^o, PHILIPPE LEFEBVRE et C^o.

En Madrid, por mayor, Agencia Franco-Española, Sordo, 31; por menor á 44 rs., señores Moreno Miquel, Arenal, 2; Escolar, plazuela del Angel, 7; Sanchez Ocaña, Atocha, 35, y Ortega, Leon, 13.

GRAINS
de Santé
du docteur
FRANCK

Verdaderos
GRANOS de SALUD
del doctor **FRANCK**

El mejor y el mas útil de todos los purgantes. Noticia gratis. Hay muchas imitaciones. Exigir la firma A. ROUVIERE, en tinta encarnada y esta etiqueta en CUATRO COLORES.

Paris, botica LEROY.

EN 4 COLORES

Madrid, Agencia Franco-Española, Sordo 31, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Borrell, Ortega y Escolar.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL).

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas, y la firma Leperdriel. Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar y Ortega.

PASTA PECTORAL FONTAINE

infalible contra la tos, asma, catarro, bronquitis y pneumonia; la caja 8 rs.

POMADA

CONTRA LAS ENFERMEDADES DE LA PIEL.

El bote 10 rs.

FONTAINE

Reputada soberana por los más célebres médicos de Europa.

ESENCIA

ZARZAPARRILLA ALCALINA.

FONTAINE

Depurativo refrescante superior á toda otra esencia de zarzaparrilla para las afecciones de la sangre: el frasco, 24 rs.

Esencia de zarzaparrilla yodurada: el frasco, 24 rs.

Sal vegetal, purgante refrescante: la caja, 6 rs.

Véndese en todas las farmacias.—Depósitos en Madrid, Sres. Moreno Miquel, Borrell hermanos, Sanchez Ocaña, Somolinos y Ortega. La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo, sirve los pedidos; en provincias, sus depositarios.

ROB CLERET.

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sífilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc., preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos á la Agencia franco-Española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., señores M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez. (A. 3,762)

Pildoras vegetales purgantes y depurativas de Cauvin de Paris.

Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las pildoras Cauvin son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como también para destruir los humores y acritud de la sangre; en fin, para restablecer la armonía de las funciones más esenciales de la vida.

Componiéndose de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin causar el estómago ni debilitar órganos algunos.

Las pildoras Cauvin no exigen ni régimen ni bebida especial, y por consiguiente constituyen el más cómodo y más eficaz de todos los purgantes conocidos, y por eso se propinan con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, asma, catarros, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etcétera.

Pedidos: á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 8 rs., señores M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA,

DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades, empleado y por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 24 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña, Ortega, Rodriguez Hernandez.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS del Dr. Paterson.—Tónicos, digestivos, estomacales, anti-nerviosos.—Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia, gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de diarios de medicina francesa.) Instrucciones en todos idiomas. Paterson sobre cada pastilla y paquete de polvos.—Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, polvos 22 rs., pastillas, 12 rs. Moreno Miquel, Ocaña, Escolar y Ortega. (A.)

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputación es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo.

Su uso da al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 15 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 rs.

ESPECIFICO CONTRA LA SORDERA

V. LERIVEREND, farmacéutico de 1.^a clase

Su eficacia es constante en todos los casos de sordera accidental, y no necesita ningun tratamiento interior.

Mójese mañana y tarde con este líquido el interior del oído durante quince días, y la cura será completa, sin temor de recaída. Así lo prueban numerosas experiencias hechas en Francia y otros países. Venta por mayor, en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 45 rs., señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Ortega. (A. 3,893.)